



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: ¿Cómo encarar una investigación periodística? : consejos para un proceso de investigación y publicación exitoso

Autores (en el caso de tesis y directores):

Ramón Indart

Ernesto Lamas, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2018

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Cómo encarar una investigación periodística

INDICE

-Paso 0. ¿Sobre qué puedo escribir?

Inspiraciones.

Dónde encuentro las ideas

- El periodismo de investigación

Etapas de la Historia argentina

Dónde estamos actualmente

Colectivo

La posverdad

Un caso

-La hora de la escritura

Qué es importante y qué no

Mapas y redes

Torbellino de ideas

Las 6Q

Tomas notas

Cómo organizo los capítulos

Una experiencia personal

Ficción versus realidad. Los límites del periodismo no ficción

Callejón sin salida

Manejo de citas. El off y el on

- Las fuentes

El manejo de los informantes.

Dónde obtengo fuentes de información para mi investigación.

El interés de las fuentes.

- La clave de los aspectos tecnológicos

- Quiero publicarlo. ¿Cómo llamo la atención de las editoriales?

El factor del mercado

El presente de las editoriales

El dato que convenza

La idea no debe ser solo buena: hay que saber venderla.

Mi experiencia (y errores)

Cuál es el mejor momento para acercarme, en qué momento de la investigación.

¿Y si publico por mi cuenta? Los pro y los contras de lanzar mi libro a la web.

- Cuestiones legales

- Conclusión. Un cierre para adelante

Introducción

Una tesina que dé pistas sobre cómo hacer una investigación puede ser útil a otros que se hagan la misma pregunta. Y ese proceso sistematizado es una tesina en sí misma. ¿Sobre qué escribir? ¿Un crimen? ¿un negocio? ¿un suceso político? ¿una historia de vida? Todo hecho que llame la atención a un periodista es digno de una investigación, de una historia, de un relato de lo acontecido. Muchas veces los temas más interesantes parecen exceder al investigador, pero con tiempo y fuentes la realidad demuestra que no es así. ¿Qué puede servir de inspiración para un libro?

Esta tesina parte desde una experiencia personal. En 2013 publiqué, junto a Federico Poore, el libro *“El poder del Juego, el gran negocio de la política argentina”*, de Editorial Aguilar. A lo largo de este trabajo, alterné la escritura entre aciertos y tropiezos propios y rescato la opinión de distintos autores que relataron de qué manera notaron que el tema abordado para una radio, un diario, una web o un canal de noticias podía ser un libro de investigación digno de ser publicado. Por último, está el fundamental aporte de periodistas que trabajan en el mundo editorial que explican cómo funciona el mecanismo para lograr que alguien se interese en el proyecto.

Cuando tomé la decisión de escribir el libro sobre el negocio del Juego en la Argentina, no supe por dónde comenzar: ¿cuántos capítulos iba a tener? ¿qué estilo tendría la escritura? ¿cómo uniría información dura con la crónica periodística? ¿qué tipo de pruebas necesitaba para que las empresas investigadas no vayan a la Justicia contra mi trabajo tras la publicación de algunos datos sensibles? ¿cómo separaría la información primordial de la secundaria? ¿cómo convencería a las editoriales de qué era una buena idea escribir sobre el Juego? Todas estas preguntas surgieron en cuestión de minutos. Escribir un libro parecía algo imposible. Durante meses busqué la mejor forma para hacerlo. Para eso, consulté colegas y organicé interminables rondas de café con autores

que pudieran contarme sus experiencias. Recolecté anécdotas, consejos, experiencias y opiniones. Luego, alguien más se interesó en el y me pidió compartir algunas fuentes. Se trataba de Federico Poore, por ese entonces periodista de la revista Debate. Una vez que nos conocimos y observamos que ambos teníamos una misma obsesión, decidimos que el libro lo haríamos juntos, ya que él siempre señala que un libro es una empresa colectiva. Y tiene toda la razón.

La investigación duró dos años y se realizó mientras me desempeñaba en *Perfil.com* y cursaba las últimas materias de la carrera de Ciencias de la Comunicación. Sabía que investigar un tema y publicar un libro me permitiría ocupar un espacio propio dentro del periodismo argentino. Este trabajo busca orientar a los futuros autores, ayudarlos a ordenar un proyecto que es agotador pero que queda para siempre. Espero que este trabajo sirva para que los periodistas se animen cada vez más a investigar en profundidad un tema, en momentos en donde el periodismo se queda en lo superficial. El objetivo es sencillo: ayudarlos para que con este texto no se demoren en buscar la mejor manera para escribir un libro, sino que puedan ir lo antes posible al campo y posterior escritura.

Desde hace varios años, la Carrera de Ciencias de la Comunicación tiene la muy buena idea de un laboratorio de tesinas, donde los graduados cuentan cómo hicieron el trabajo para ayudar a quienes aún no la presentaron. En vistas de que uno de los grandes problemas que existe hoy para tener más graduados es la falta de entrega de tesis, el objetivo es que este trabajo sea útil para todos los estudiantes que buscan graduarse. En ese sentido, esta tesis quiere ser un documento útil para dar algunas pistas y orientar a los periodistas sobre cómo hacer una investigación y publicar un libro, ya que suele considerarse una tarea faraónica y casi imposible de ver plasmada. Sin embargo, es cuestión de trabajar de forma constante en un tema que realmente nos apasione. Para

ver el proceso terminado, nada mejor que algunos puntos para tener en cuenta antes de comenzar el camino.

“Hola, soy lector de la editorial *Perfil*. Quiero pedirles que investiguen cómo el gobernador de Entre Ríos está entregando los casinos provinciales a Daniel Mautone, socio de Héctor Capaccioli. Mautone es otro rey del juego como Cristóbal López. En la provincia este tipo está comprando diarios y otros medios de comunicación. Desde el mes de diciembre venimos denunciando toda esta corrupción y el Gobierno tapa todo”.

Este correo llegó a la redacción de *Perfil.com* el 23 de marzo de 2011. No había más información que esa. Mi editor, Germán Angeli, me lo reenvió e impulsó a investigar de qué se trataba. Por ese entonces ya era famoso el sureño Cristóbal López pero nada se sabía del resto de los bingueros que también se llevaban parte de la torta del negocio. ¿Quién era Daniel Mautone? ¿Por qué un hombre del juego compraba medios de comunicación (un adelantado a Cristóbal)? ¿Cuánto dinero movían estos empresarios? ¿Qué hacía Héctor Capaccioli, recaudador de campaña del kirchnerismo en 2007, junto a un bingüero? Todas estas preguntas vinieron a mi mente cuando leí el mail. Fue el primer aspecto que daba cuenta que tenía un tema interesante frente a mis ojos y que ningún colega se había detenido a analizar en profundidad.

Paso 0. ¿De qué puedo escribir?

Inspiraciones.

Existen infinitos temas para investigar, pero no todos nos interesan. El solo hecho de salir a caminar ya nos puede servir de inspiración a la hora de pensar algo sobre lo que escribir. Observar con detenimiento a la sociedad en movimiento nos puede ayudar a preguntarnos por qué nos organizamos así. A partir de allí, es posible tener un punto de partida para contar una historia o entender algún tema en particular para darlo a conocer en profundidad.

Muchas veces, la idea llega de manera imprevista, en el momento menos pensado y por casualidad. “Hay un fusilado que vive”, escuchó Rodolfo Walsh a fines de 1956 cuando jugaba al ajedrez en un café de La Plata. La frase pertenecía a Juan Carlos Livraga. El periodista “paró la oreja” y escuchó cómo este sobreviviente relataba los fusilamientos de José León Suárez. Walsh, hasta entonces un buscador de historias, tuvo la historia de su vida sentado en un bar. Y no la dejó escapar.

Lo primero que hay que preguntarse es: ¿por qué pienso que tengo una historia en mis manos? En el caso de “El Poder del Juego”, la respuesta llegó ni bien comenzó el trabajo. Sin ir al campo de investigación no podía responder esa pregunta, pero algo cambió drásticamente cuando comencé a contactar fuentes que me expliquen cómo era el negocio. Todos los políticos, empresarios y sindicalistas del sector -salvo contadas excepciones que luego fueron fuentes de consulta y ayudaron muchísimo para tener buena información- cuestionaban la idea de profundizar en un negocio “que a nadie le

importa”. La respuesta se repetía “¿para qué hablar de un mundo más de nicho que otra cosa?” Es decir, a partir de esas reuniones, se notaba que nadie quería que se cuente cómo era ese submundo. Desde entonces, saber quienes manejaban el negocio y de qué manera se convirtió en una entretenida obsesión.

Dónde encuentro las ideas

Stella Martini nos ofrece un abordaje al respecto: “Los criterios que hacen un hecho noticiable suelen ofrecer matices de una sociedad a otra, e incluso, parcialmente, de un medio a otro. No se trata de un proceso rígidamente establecido; hay, como ya se señaló, márgenes de flexibilidad que permiten el reajuste, relacionados con la naturaleza negociada de los procesos de información, tanto desde los emisores como desde los receptores. Aunque se acepte que en un medio simplemente se aplican reglas prácticas, implícitas en la rutina del trabajo periodístico, hay que reconocer que esas reglas refieren a valores que se adjudican a los hechos, y que se discuten en el medio en el momento de fijar la agenda y las maneras en que la información va a ser construida”¹.

En un artículo escrito en el diario La Nación en 2008, Carlos Ulanovsky se refiere a “Los mejores libros de investigación periodística y su papel en la democracia”². Allí, se pregunta: “¿Por qué el periodista se pone a hacer una investigación?”. Y menciona aspectos a recomendar:

¹ Martini, Stella. “Periodismo, noticia y noticiabilidad”, Ed. Norma, Buenos Aires, 2000, pagina 84

²Ulanovsky, Carlos. “Los mejores libros de investigación periodística y su papel en la democracia”, www.lanacion.com, 18 de octubre de 2008, <http://www.lanacion.com.ar/1060068-los-mejores-libros-de-investigacion-periodistica-y-su-papel-en-la-democracia>

- *Porque toma la decisión de convertirse en testigo cercano, calificado, de un tema, de una denuncia, de una historia de vida que lo apasiona.*

- *Porque puede intervenir profundamente en un tema.*

- *Porque encuentra en un libro una posibilidad de creación ilimitada, espacio suficiente y generoso, máxima libertad, ausencia de las presiones comunes en los medios (desde espacio a reparos empresarios, etc.). Podrá llegar lo más lejos que se proponga y sea capaz. Sólo al final su texto será revisado por los abogados de la editorial para ver si se pasó de la raya.*

- *Por compromiso ideológico.*

- *Porque en un libro no hay necesidad de primicias, aunque sí debe ofrecer rigor informativo, prolijo rastreo y chequeo de fuentes y atractivos recursos de narración.*

Anteriormente, relaté mi experiencia personal sobre el momento en el cual dije “aquí tengo un libro”. No es algo que surja inmediatamente, pueden pasar varios meses de trabajo, investigación o simple curiosidad sobre un tema. El punto de inflexión puede ser de lo más variado. Tres ejemplos de esto, donde periodistas entrevistados especialmente para esta tesina contaron su experiencia.

Nicolás Lucca publicó en 2015 el libro "Lo que el Modelo se llevó", de Editorial Sudamericana, donde ofrece su versión de varios hechos políticos y culturales vinculados al kirchnerismo. ¿Dónde encontró la idea? Lucca responde: "Escribo sobre esos temas desde 2006, aproximadamente. Creo que era cantado que cuando tuviera la posibilidad

de hacer mi primer libro, lo encararía por ese lado: el análisis de lo que pasó y la proyección de lo que pasará. Sentía la necesidad de hacer un ensayo sobre el pasado, presente y futuro de la política y su relación con la sociedad, cómo se generaron las condiciones que permitieron el ascenso del kirchnerismo y los cambios culturales, muchos de los cuales arrastramos de hace siglos y sólo fueron resucitados, y otros que fueron impuestos y que costará mucho que cambie, gobierne quien gobierne (...) Me cayó la ficha (sic) luego de encontrarme con que había escrito 10 artículos seguidos en los que algún tema terminaba por vincularse con los cambios culturales para mal, como una derrota cultural. Empecé a notarlo fuerte con una nota que hice sobre el día que Cristina Kirchner inauguró una sede del ministerio de Cultura en la villa 21-24, y terminó por decantar en octubre de 2014”.

Es interesante este otro caso. El periodista Nicolás Cassese publicó en 2014 "El Secreto de San Isidro", también por Sudamericana. Se trata de una crónica aberrante sobre la doble vida del profesor Peter Malenchini, que abusó de sus alumnos en el tradicional colegio San Juan el Precursor. La historia explotó por primera vez en televisión hace casi 10 años y luego quedó en el olvido. Cassese volvió para investigar un poco más. ¿Por qué lo hizo? "Me crié en ese colegio", relató. Se observa la diferencia con la experiencia anterior. "Era una historia que venía siguiendo hace rato, se cruzó un interés personal que tenía que ver con mi relación con el colegio y el barrio y una oportunidad profesional".

Por último, el caso del periodista Diego Genoud. En 2015 publicó "Massa, la biografía no autorizada", de Editorial Sudamericana. ¿Qué lo llevó a abordar la vida del diputado nacional? ¿Por qué eligió a Sergio Massa? "Yo había escrito una nota en la revista "Crisis" del "pastorcito mentiroso" sobre él, era un fenómeno de la coyuntura, había interés de las editoriales y me llamaron de varias, además que era una figura nueva que había roto con

el kirchnerismo". Genoud relata algo que suele pasar, y es que las editoriales siempre quieren aprovechar el momento justo. Eso era en 2013, cuando venció al kirchnerismo en las urnas: "Yo quería hacerlo con tiempo, no corrido por las editoriales, algo que sucede siempre. Por eso en lugar de salir en 2013 a las corridas, salí en 2015 con la campaña presidencial. Si bien él ya estaba bastante desinflado, a mi me sirvió. Las editoriales siempre prefieren que salga rápido pero eso no es garantía de que se venda".

¿Qué lecturas o ideas te llevaron a ese destino? "Con la revista Crisis, nos sorprendió el tratamiento privilegiado en los medios que tenía Massa, como un actor capaz de torcer el destino de la política argentina. Por otro lado, teníamos información que nos pasaban vecinos de Tigre a fines de 2012, como la transformación inmobiliaria que se estaba viviendo en Tigre, con la explosión de barrios cerrados que tienen más visibilidad con la intendencia de Massa".

El periodismo de investigación

Historia.

El desarrollo del periodismo de investigación y la necesidad de los autores de apuntar a la publicación de libros en Argentina comenzó hace más de 100 años.

En su libro "Historia del Periodismo de Denuncia y de Investigación en la Argentina. De La Gazeta a Operación Masacre (1810-1957)"³, Martín Malharro destaca cinco etapas que ofrecen un panorama alentador en la tradición periodística de nuestro país con esta forma de investigar:

- 1) Periodismo de crítica. Se extiende desde 1810 hasta 1820, en el que se revelan las falencias detectadas en el funcionamiento de algunas áreas del gobierno.
- 2) Periodismo de denuncia de barricada, entre 1810 y 1880, que canaliza y refleja las luchas intestinas políticas, con un lenguaje violento, de acusaciones. En muchos casos, se denuncia a partir de obras literarias.
- 3) Periodismo de denuncia más profesional: se desarrolla hacia fines del siglo XIX a través del uso de la crónica periodística.
- 4) La consolidación del periodismo de denuncia: muestra la explotación a los obreros, el autoritarismo de la legislación, las malas condiciones de vida, etc. Expondrá estos atropellos e injusticias, pero no investigará.
- 5) El surgimiento del Periodismo de investigación: iniciado con la publicación de Operación Masacre de Rodolfo Walsh, quien investiga y muestra al lector cómo accede a la información que describe y explica un acontecimiento: el asesinato en José León Suárez.

³ Malharro, Martín y López Gijssberts, Diana. "Historia del Periodismo de Denuncia y de Investigación en la Argentina: De La Gazeta a Operación Masacre (1810-1957)", Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1999.

Rogelio García Lupo fue, junto a Rodolfo Walsh, uno de los periodistas más importantes de la Historia argentina. Autor de numerosas investigaciones, casi en el final de su vida dejó definiciones a tener en cuenta a la hora de preguntarnos qué es el periodismo de investigación: “El periodismo de investigación sirve para poner los focos de la sociedad en algunos temas que si no, no serían temas. No mucho más. No sirve para hacer justicia, hay que ser prudente en esto. Nunca creí que una investigación periodística podía conmover una situación política, pero podría, y de hecho tuvimos demostraciones, que podía poner en pie de alerta a la sociedad en determinado momento. Operación Masacre puso en pie de alerta a la sociedad en determinado momento en el sentido de que se perpetraban fusilamientos clandestinos. Luego, en cierto modo, el Caso Satanowsky fue un fracaso nuestro, porque se llegó al final de la investigación y el responsable del crimen fue designado embajador argentino en Europa. Yo tengo expectativas limitadas en cuanto a los efectos de la investigación periodística, lo que no impide que me entusiasme”⁴.

¿Dónde estamos actualmente?

La tecnología cambió radicalmente la labor periodística, pero la esencia se mantiene. El buen periodismo, en la era de la posverdad, mantiene el objetivo de poner luz en puntos sin respuesta, en dar a conocer hechos que el poder -político, económico- quiere mantener bajo la alfombra de la sociedad. Cuando algo no sale a la luz mantiene el statu quo. Una vez en la superficie, ingresa en el debate social. Ante esa situación, seguramente haya cambios que pueden sonar minúsculos dentro de la coyuntura, pero

⁴Mochkofsky, Graciela. “Entrevista a Rogelio García Lupo, ganador de la categoría Homenaje”, www.fnpi.org, 3 de septiembre de 2007, <http://www.fnpi.org/es/fnpi/entrevista-con-rogelio-garc%C3%ADa-lupo-ganador-en-la-categor%C3%ADa-homenaje>

que van sentando las bases para modificaciones más profundas, de raíz. ¿En qué sentido? En cambiar la matriz de algo. Por ejemplo, en 2002, el equipo del 'Boston Globe' destapó un caso de abusos dentro de la Iglesia Católica que involucraba a toda la institución. Su trabajo mereció el Pulitzer e inclusive llegó al cine. Los periodistas Sacha Pfeiffer, Walter Robinson, Michael Rezendes y Ben Bradlee Jr. fueron el equipo de investigación que destapó uno de los casos más escabrosos de pederastia en la Iglesia Católica. Fueron 87 curas de Boston los acusados de abusar de niños gracias a su artículo. El proceso de investigación del "Boston Globe" pasó de una pequeña columna de opinión hasta convertirse en un caso que dio la vuelta al mundo y que puso en el foco de la opinión pública los abusos de curas a niños menores. Abusos que eran escondidos y considerados como 'manzanas podridas' dentro de una institución. Lo que Bradlee, Rezendes, Pfeiffer y Robinson demostraron es que no se trataba de ninguna manzana podrida, sino que el sistema entero estaba corrompido. El escándalo provocó la renuncia del cardenal Bernard Francis Lawpor tras demostrarse que era consciente de todo el entramado. En aquel momento su diócesis tenía más de 450 demandas por casos de ataques sexuales.

El caso reveló una red en la que al ser los sacerdotes descubiertos y denunciados, la Iglesia se reunía con la familia junto a un abogado mediador. Prometían ser severos, les prometían una compensación económica y les convencían de que era mejor no hablar para no dañar a la institución. La gente lo sabía y miraba hacia otro lado.

Colectivo.

El Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) y la Fundación Konrad Adenauer publicaron en 2016 el libro "Periodismo Cercan(d)o: informe de situación", una radiografía sobre la

situación del periodismo actual en Argentina. Escrito por más de 20 periodistas, se destaca el capítulo realizado por el periodista Gabriel Michi⁵, "Desafíos del periodismo de investigación en el siglo XXI"⁶.

"En los manuales de investigación periodística se señala que, para que esta sea una realidad, debe reunir tres condiciones: que el resultado sea a partir de la búsqueda y el trabajo del propio periodista, que sea de interés público y que haya algún tipo de poder intentando ocultar el tema investigado. Una ecuación que sigue funcionando en la actualidad", señala Michi. Luego, es fundamental entender que la información ahora llega de forma directa si se sabe buscar. El desafío es filtrar lo que es dato concreto de la operación: "Se generó un efecto boomerang, con informaciones de muy dudoso origen o alejando a los periodistas de las calles, donde siempre es necesario tener un pie (o los dos) para caminar", explica.

¿Qué significa esto? La tecnología sirve, pero nunca hay que olvidarse de tener contacto con el trabajo de campo. La información llega más fácil, es cierto, pero no hay que dejarse engañar. Mientras que en el siglo XX las grandes investigaciones apuntaban al poder político, lo que agrega Michi es interesante: "Quizás, lo que estuvo más ausente fue la investigación sobre otros tipos de poderes, los denominados 'poderes permanentes', aquellos más vinculados al mundo económico".

Michi también nos ofrece una breve línea de tiempo que ayuda a entender dónde estamos los periodistas actualmente: "Desde aquel artesanal trabajo de los muckrakers (los rastrilladores de estiércol), pasando por los watergates, hasta llegar a un presente donde

⁵ Gabriel Michi es vicepresidente y socio fundador de FOPEA. Licenciado en Comunicación Social en la UBA, ejerce el periodismo desde hace 27 años.

⁶ "Desafíos del periodismo de investigación en el siglo XXI", en Periodismo Cerca(n)do: informe de situación, FOPEA, 2016.

las tecnologías han facilitado grandes fraudes internacionales (...) Una muestra contundente de todo esto es lo que ha realizado el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus siglas en inglés) a través del Offshoreleaks, una enorme base de datos con información financiera de personas de todo el mundo que se han llevado su dinero a paraísos fiscales".

Ante esta situación es necesario pensar un trabajo en equipo, y ya no más el periodista que era un ser aislado de todo para investigar, sino sentirse un engranaje que empuje una máquina que de otra manera no avanzaría.

Posverdad.

Hay que hacer un breve punto en este concepto que cambió en buena parte las reglas del juego. Jorge Tirzo⁷ explica cómo los triunfos de Donald Trump y el inesperado resultado del Brexit "contribuyeron a popularizar este término que se volvió rápidamente en el concepto de moda". "El término de 2016 según el diccionario Oxford fue post-truth. Se define como algo 'relativo o referido a circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que las emociones y las creencias personales'. En español, la traducción más directa ha sido 'posverdad'. En su uso más banal y extendido, se ha popularizado denominar 'posverdad' a ideas que son tomadas como verdad aunque sean falsas, simplemente el factor emocional por encima de lo verificable. Ejemplo de ello son las noticias falsas propagadas vía Internet contra Hillary Clinton antes de la elección norteamericana. Según esta lógica, muchas personas

⁷ Tirzo, Jorge. "Contra la posverdad y a favor del periodismo (de verdad)", Gatopardo, <https://www.gatopardo.com/opinion/jorge-tirzo/posverdad-periodismo/>

habrían tomado dichas noticias falsas como si fueran verdaderas y en consecuencia habrían votado por Trump. ¿Por qué denominar “posverdad” a la vieja práctica de sembrar rumores como parte de la propaganda negativa en la política?”.

¿Qué hacemos frente a este asunto? ¿Esperamos a que alguien nos rescate o nos decidimos a ser protagonistas y salir por nuestra cuenta? Hay que volver a Tirzo, quien señala: "Ante el sesgo, diversidad. Si tomamos en cuenta las teorías comunicativas del refuerzo cognitivo, es fácil ver que la cosa es mucho más compleja. La mayoría de lectores (de periódicos, de programas audiovisuales, de redes sociales) siguen a medios que coinciden con su punto de vista. Así, un seguidor de Trump también seguirá medios favorables al republicano y por lo tanto consumirá contenidos sesgados que solamente refuercen su postura preexistente. En la era de los algoritmos, como en Facebook, este refuerzo cognitivo se hace más evidente: En nuestro muro tenemos contenidos similares a los que les dimos like y cosas compartidas por nuestros amigos. Así, las redes sociales suelen reforzar nuestras propias opiniones a tal grado que muchas veces damos unfollow a los contactos con opiniones distintas a la nuestra. Ahí está la labor pendiente de los medios: mostrar el panorama general, la big picture, y no solo los fragmentos inconexos. El gran reto en los medios no es tanto combatir la posverdad, sino verificar la información y contrastar fuentes. Dados a usar anglicismos, ante la post-truth hace falta más fair play".

Pero existe un gran problema para lograr todo esto y es que "la mayoría de medios informativos sigue la vieja lógica de publicar para tener más visitas, para vender más publicidad y así obtener mayores ingresos. Así que no importa verificar información, sino conseguir la mayor cantidad de clics mientras el tema sea tendencia. Una dinámica oportunista muy lejana a los principios de la ética periodística".

"La labor actual de los medios ya no es tanto la de llevar información a los usuarios (pues los usuarios pueden conseguirla directamente sin intermediarios). Serían mejor empleados los recursos mediáticos si se usaran como filtro, como verificación, como contextualización. Para explicar lo que es cierto, lo falso, lo conocido, lo desconocido, lo contradictorio y hasta lo incierto. Contra la posverdad está el periodismo. Al menos el que se hace a conciencia y con principios éticos. Lo difícil es hacerlo y mantenerlo vivo"

Un caso.

Antes de publicar la investigación sobre el negocio del juego en Argentina, no había datos nacionales de cuánto dinero movía el negocio, cuántas máquinas tragamonedas había en todo el país, quienes manejaban los bingos y casinos y cifras de recaudación de cada sala. O mejor dicho, la información estaba. Pero la tenían los empresarios y la guardaban celosamente de todo aquel que quisiera hacer público esos datos. Era necesario bucear. Rastrear. Y era un trabajo tedioso, aburrido y casi de oficinista. ¿Cómo lo resolvimos? Por un lado contratamos a un colaborador que estuvo durante meses observando los datos que trimestralmente las empresas deben presentar ante la Comisión Nacional de Valores (CNV) en la Argentina. Lo mismo en los entes reguladores de, por ejemplo, España (Codere). Luego otra parte la conseguimos gracias a un empleado de Lotería Nacional que ingresó a los registros oficiales para darnos información que el propio Instituto no quería darnos de forma oficial.

La política que no era socia de los bingüeros no tenía idea de cuánto era el negocio y, en muchos casos, quiénes eran los verdaderos dueños de las salas. Tras la publicación de la investigación, esos datos llegaron a los debates de la Cámara de Diputados y

Senadores. Y fue utilizado como referencia por las nuevas autoridades que asumieron en 2015.

La hora de la escritura

Qué es importante y qué no

"Pasan los minutos y no se te ocurre ninguna idea. Te sientes confundido. No ves por dónde empezar. Te comen los nervios. Tienes poco tiempo. No te sale nada. Vuelves a pensar en ello. La cabeza se te va de aquí para allá, y de allá para aquí. Falta concentración. Tienes que hacerlo ahora. Te gustaría tener páginas y páginas repletas de letra, aunque sólo fueran borradores. Sería un principio. Pero la página, en blanco. Blanca. Vacía. Llega la angustia. ¡Otra vez! Te da miedo esta situación. Terror. La página en blanco te provoca terror". El textual pertenece al libro de Daniel Cassany, "La cocina de la escritura"⁸.

Y aunque aquí esto parezca algo que no es tan grave, en mi experiencia ocurrió durante varias semanas. Me sentaba frente a la máquina y no sabía cómo empezar. ¿Una anécdota? ¿un dato? ¿una crónica? ¿un testimonio de algún protagonista? Además me preguntaba dónde iba la información, qué contar primero, qué después, hasta dónde describir un personaje, si iba a buscar centrarme más en aspectos técnicos o en poder describir con lujos de detalle una reunión X donde, por ejemplo, se haya definido el impuesto al Juego en la provincia de Buenos Aires. En definitiva, qué es importante y qué no.

⁸ Cassany, Daniel. "La cocina de la escritura", Anagrama, Barcelona, 1993, VER NUMERO DE PAGINA

Para ello, Cassany plantea el siguiente cuestionario. Esto facilita mucho las primeras preguntas para obtener respuestas y sentarnos a escribir:

Propósito

¿Qué quiero conseguir con este texto? • ¿Cómo quiero que reaccionen los lectores y las lectoras? • ¿Qué quiero que hagan con mi texto? • ¿Cómo puedo formular en pocas palabras mi propósito?

Ejemplo: Quiero que la opinión pública ponga la lupa de lleno en el bestial negocio que es el Juego para mejorar el sistema de recaudación, evitar la evasión de impuestos y que el Estado recaude lo que es realmente justo sin que nos escondan los datos. Quiero que, al leer el libro, el lector piense dos veces si vale la pena ir a jugar a un tragamonedas. Quiero que reaccionen y no vean al casino como algo estrictamente lúdico, ya que el negocio no es el casino veraniego, sino el bingo a dos cuerdas de los barrios.

Agrega luego Cassany:

Audiencia (receptor)

¿Qué sé de las personas que leerán el texto? • ¿Qué saben del tema sobre el que escribo? • ¿Qué impacto quiero causarles? • ¿Qué información tengo que explicarles? • ¿Cómo se la tengo que explicar? • ¿Cuándo leerán el texto? ¿Cómo?

Ejemplo: Sé que pasan por los bingos pero no entienden bien el mecanismo del negocio. No saben del tema. Tengo que explicarles el volumen de dinero que mueven gracias a la ludopatía. Debo ser preciso al explicarlo, que impacte el dato, el número pero también las historias. El autor suma otra característica a tener en cuenta:

Autor (emisor)

¿Qué relación espero establecer con la audiencia? • ¿Cómo quiero presentarme? • ¿Qué imagen mía quiero proyectar en el texto? • ¿Qué tono quiero adoptar? • ¿Qué saben de mí los lectores y las lectoras?

Ejemplo: No quiero ser el profesor de una materia. Espero que el lector se sorprenda tanto como me sorprendí yo al notar que es un negocio que solo en 2013 movió 105 mil millones de pesos. Quiero que el lector sepa que es una investigación que no fue promovida por ninguna empresa.

Por último, el texto, según Cassany:

Escrito (mensaje)

¿Cómo será el texto que escribiré? • ¿Será muy largo/corto? • ¿Qué lenguaje utilizaré? • ¿Cuántas partes tendrá? • ¿Cómo me lo imagino?

Ejemplo: Será un texto con crónicas, datos, a modo de fuente de información. Con entrevistas a protagonistas.

Por otra parte, noté que algo más de lo que desarrolla Cassany, lo hice con la experiencia concreta. Es decir, sin tener la teoría fui utilizando algunas herramientas que él desarrolla con perfecta precisión. A continuación apunto a las maneras que más me sirvieron para hacer el libro:

Mapas y redes

Los mapas (de ideas mentales, o denominados también árboles o ideogramas) son una forma visual de representar nuestro pensamiento. Consiste en dibujar en un papel las asociaciones mentales de las palabras e ideas que se nos ocurren en la mente. El resultado tiene una divertida apariencia de tela de araña, racimo de uva o red de pescar:

El procedimiento es bien sencillo. Escoge una palabra nuclear sobre el tema del que escribes y apúntala en el centro de la hoja, en un círculo. Apuntar todas las palabras que asocies con ella, ponlas también en un círculo y únelas con una línea a la palabra con que se relacionan más estrechamente. La operación dura escasamente unos segundos o pocos minutos. El papel se convierte en una prolongación de tu mente y en un buen material para iniciar la redacción.

Ejemplo. Uno de los capítulos sobre "El Poder del Juego" enfocaba en dos personajes: Daniel Mautone y Daniel Angelici. Son socios, pero cada uno tiene su personalidad. A partir de ahí comencé a anotar palabras y potenciales vinculaciones que se fueron uniendo:

-World Games, Betec SA, militancia, UCR, Boca Juniors, Entre Ríos, PRO, Mauricio Macri, Martín Insaurralde, bingos en Ramallo, Chivilcoy, Rond Point, Mike Tyson, farándula, Jéscica Cirio, Marcelo Tinelli. Todo esto lo puse a propósito de datos sueltos

que iba obteniendo. Luego uní con flechas, nombres, fechas, empleados, testaferros. Por último fue cuestión de unir y ¡bingo!

El torbellino de ideas

Lo primero que hago es concentrarme en el tema y apuntar en un papel todo lo que se me ocurre. Ya había tenido antes alguna idea, pero es la primera vez que me dedico exclusivamente a esta cuestión. Hago un torbellino de ideas inicial (brainstorming o tormenta).

Ejemplo. Cuando comencé a pensar de qué manera contar el negocio en la Capital Federal, me pregunté "¿qué es lo más importante?". Era tanta la información que había conseguido que no sabía cómo hilar todo esto. Utilicé el "torbellino de ideas". Con esa técnica, en cuestión de minutos, tenía una buena parte del problema resuelto: Fernando de la Rúa, Mauricio Macri, Ciudad, impuestos, recaudación, control, Menem, Grosso, bingueros, Cristóbal, carreras de caballos, HAPSA, barcos flotantes que nunca zarpan, todo el dinero en la Ciudad, reglamentación, etc.

Las 6Q

Utilizar la fórmula periodística de la noticia, según la cual para informar de un hecho tiene que especificarse el quién, el qué, el cuándo, el dónde, el cómo, y el porqué. Estos seis puntos, las llamadas 6Q, son los esenciales de cualquier tema.

Ejemplo. Ocurrió algo similar cuando me detuve a observar como, durante la crisis de 2001, Felipe Solá decidió meter una fuerte suba de impuestos a los bingueros. Blanquearlos a cambio de aumentar impuestos para sortear la crisis que vivía el país. Las 6Q para entender esto fueron fundamentales: ¿Quién? Solá. ¿Qué? aumentos.

¿Cuándo? en 2002. ¿Dónde? Buenos Aires. ¿Cómo? Ahí realicé una crónica de todos los hechos, para darle más color al texto y que asegure la atención del lector. ¿Por qué? Era necesario contextualizar la situación fiscal para entender por qué Solá tomó esta decisión y por qué los bingueros la aceptaron sin operar en su contra.

Tomar notas

Las notas son una versión más modesta del diario, y limitada a una tarea específica. A menudo se nos ocurren ideas que no podemos escribir: viajando en autobús, paseando, en una reunión. Si no las anotamos rápidamente corremos el riesgo de olvidarlas y, después, cuando podamos escribir, quizá volveremos a tener la máquina parada sin saber cómo empezar.

Ejemplo. Esto lo utilicé durante toda la investigación. Es clave. Cuando decidí escribir el libro me compré una pequeña agenda de bolsillo. Estaba 24 horas por día pensando en la investigación. Y las ideas y preguntas venían en el momento menos pensado.

Dos testimonios que nos sirven para entender el recorte periodístico que depende exclusivamente de nosotros, los autores. Explica Diego Genoud sobre lo que predominó en su investigación acerca de Sergio Massa: “A través suyo quería contar la Argentina de los últimos 25 años. No me interesaban sus datos biográficos, sus compañeros de colegio, es más una biografía política. Están esos datos al pasar, no me interesaba. Quería saber su relación con Kirchner, los medios, empresarios”. Noten ese detalle, cuando él lo señala, uno observa que la investigación iba más allá del nombre propio.

Nos dice Nicolás Cassese: “Igual que en toda historia, todo lo que vos pongas en tu investigación tiene que ser relevante. Tenés que aportar a la historia mayor que estás

contando, lo central en el proyecto es entender lo que querés contar, cuál es el gran texto y ahí empezás a estructurar todo, anécdotas, personajes, situaciones. Una vez que hice las entrevistas, ahí tuve idea de qué era interesante para contar o la incógnita, el enigma que había que resolver. Fue complejo en términos emocionales. Con el tema dando vuelta en la cabeza fueron muchos años, pero trabajando part time fueron 3 años, los mismos que me llevó hacer luego esta tesis.

Cómo organizar los capítulos

Hay infinitas formas para organizar una investigación periodística. ¿Cuál es la mejor de ellas? No hay una respuesta única, pero sin dudas que es una de las cuestiones centrales para que un libro sea interesante, organizado, tenga una estructura. La escritora española Nerea Nieto ofrece un breve, pero necesario, punto de partida para abordar esta cuestión trascendental tanto en una investigación periodística como en una ficción: "Cómo organizar tu novela o libro en capítulos"⁹.

1. Divide la trama en capítulos.

Es decir, fijate como objetivo que cada uno de tus capítulos cuente algo, que tenga un objetivo o propósito dentro de la historia. De esta manera, te será muy fácil saber cuándo terminar un capítulo.

2. Termina cada capítulo con un pequeño "cliffhanger".

⁹ Nieto, Nerea. "Cómo organizar tu novela o libro en capítulos", NereaNieto.com, 14 de septiembre de 2014, <http://nereanieto.com/diariodeunaescritora/blog/como-organizar-tu-novela-o-libro-en-capitulos/>

Podríamos traducir “cliffhanger” como el “borde de un precipicio” y se utiliza esta expresión, sobre todo, en las series de televisión.

3. Elige la extensión.

Ésta suele ser una de las preguntas más comunes en lo referente a los capítulos. “¿Cuánto debe ocupar cada uno de mis capítulos?”, “Me salen los capítulos muy cortos, ¿es ése un problema?”. La extensión de cada capítulo es lo de menos, lo importante es que cumpla su objetivo y transmita lo que el escritor tenía en mente.

4. Lee mucho.

Puede parecer un tópico, pero es el mejor consejo que puedo dar. Lee mucho y fíjate en cómo organizan la historia otros libros de tu género.

Una experiencia personal

¿Qué nos pasó en El Poder del Juego? Recuerdo que tenía datos por todos lados, que abarcaban mucho pero parecían ficheros lanzados dentro de un escritorio sin un orden preciso. Había números de la Ciudad de Buenos Aires, las principales empresas, los operadores que entrecruzan sus historias, las leyes que regulan el sistema, las alianzas más importantes y las reuniones trascendentales que dejaron su huella en el negocio. Con todo esto, ¿cómo hacer que el libro no se convierta en algo tedioso lleno de puntas que no atrapen a nadie? ¿cómo convencer a un lector X de que valía la pena leer sobre este negocio en particular? A mi me sirvió hacerlo de la siguiente manera (advertí que la tesina tendría autorreferencia para dar cuenta de alternativas, tropiezos, ideas, etc):

Tener mucho material, investigar, acumular obtener una buena base. Fundamental para no pensar en el aire y saber cuál es la idea de lo que quiero contar. Si mi libro será, por ejemplo, sobre la conformación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y quiero contar cómo se llegó a esa ley, debo saber, por lo menos, quienes fueron los protagonistas, una idea concreta acerca de que se trató la reglamentación, los principales hechos que marcaron la discusión. Luego, una vez que tengo esto en mente, con todo ese caudal de información, ahí comenzar a organizar los capítulos. No antes. Sirvió para, de paso, separar la paja del trigo. Federico Mayol, periodista autor de la biografía no autorizada de Amado Boudou, me recomendó separar todo en grandes temáticas para luego introducir subtítulos de pequeñas historias dentro de cada tema. En pocas semanas tenía el índice tentativo. Nuestro libro tuvo un total de 8 capítulos más una introducción como golpe de efecto para el lector. Se llamó "La amenaza fantasma". La investigación comenzó así:

–¿Nadie se preguntó por qué en los bingos se puede fumar? –disparó el vicepresidente de la Nación. Las palabras de Amado Boudou rebotaron en las paredes del salón Illia. Un puñado de periodistas, a los que había convocado una hora antes por medio de la agencia oficial Télam, tomaba nota. Era jueves, 5 de abril de 2012. El Congreso había entrado en asueto administrativo por Semana Santa, pero Boudou lo hizo abrir para montar su improvisada conferencia de prensa. El funcionario volvió a mirar sus cuatro hojas de notas escritas a mano.

–Mi problema no es Ciccone, mi problema es Boldt. Todo esto tiene otros lazos: hay una persona, el presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Adelmo Gabbi. Me vino a ver a mi despacho y me dijo que estaba muy preocupado porque el señor Antonio

Tabanelli me iba a destruir, pero que yo podía arreglar con un número. Obviamente, le dije que no me interesaba.

El Senado estaba semivacío. El vicepresidente habló solo durante cuarenta minutos y no aceptó preguntas. No lo acompañaba ningún funcionario del gobierno nacional.

¿Qué buscamos con este comienzo? ¿Era algo central en la historia del negocio en la Argentina? No. Quisimos dar cuenta de hasta donde llegaban los nombres de los bingueros. Luego ordenamos el relato mezclando lo cronológico con las historias particulares de cada uno de ellos. Pero teníamos un problema. No queríamos perder ese hilo conductor pero tampoco dejar afuera la historia del Juego en el país desde sus comienzos a fines del Siglo XIX. Los editores nos recomendaron algo recomendable, los llamados "Interludios" a modo de pausa, paréntesis. Quedó así:

Capítulo 1. Duhalde descubre un negocio. Boldt, el gran beneficiado

Capítulo 2. Orden en la sala. Felipe Solá blanquea y Codere se consolida

Interludio 1. La lotería de Babilonia.

Capítulo 3. Cristóbal patear el tablero.

Capítulo 4. Capital, una nueva mina de oro.

Interludio 2. Secretos de las salas.

Capítulo 5. Los gordos.

Capítulo 6. A juego lento. Grandes empresas, viejos vicios.

Capítulo 7. El Escudo Norte.

Capítulo 8. Cómo se reparten las fichas.

Explicué más arriba que la recomendación de separar en grandes temáticas para luego introducir subtítulos me ayudó a la hora de no dejar nada interesante afuera. Tanto datos duros como historias, anécdotas increíbles y números brutales del negocio.

Desarrollo un ejemplo con el capítulo 4, sobre el negocio en Capital Federal. La Ciudad de Buenos Aires tenía, por ese entonces, mucho para contar. Desde el decreto que Néstor Kirchner le entregó a su amigo Cristóbal López para quedarse con el Hipódromo hasta 2032, hasta la repartija de bingos, pasando por el increíble caso de los barcos flotantes que se pusieron en aguas nacionales para tributar ante el Estado nacional y no ante la Ciudad para pagar menos. Sin olvidarnos de la genial anécdota de un empresario español que viajó con 130 mil euros escondidos entre jamones de España para dárselo a vaya saber quien. Aduana lo revisó y encontró ese dinero justo cuando Cristóbal quería comprarle parte del casino con el aval de Kirchner. Todo eso tenía que estar presentes en el capítulo.

Allí fue cuando los subtítulos nos ayudaron a mantener, nuevamente, un hilo conductor para atraer al lector. Los subtítulos pueden ser todos los que queramos y le dan impacto. En mi caso, elegí presentarlo así:

- *Han cantado bingo*. Comencé con la rosca política para habilitar el Juego en la Ciudad. La piedra fundacional.

- *Cartones para todos*. Aquí relaté la historia de cómo se abrieron los primeros bingos en la Ciudad.

- *El casino que no fue*. Una historia de las tantas que se dan en este negocio, intentos de

instalar casinos que luego fracasan casi siempre por escándalos que salen a la luz y entonces la política retrocede. Se trató de un lobby de empresas norteamericanas para instalar un mega casino donde hoy está el hotel Sheraton, frente a la estación de trenes de Retiro.

- *Un ingreso al mejor estilo Hollywood.* La historia del decreto 600/99 que Menem entregó a los operadores.

- *De camareros a reyes del Juego.* Breve historia de CIRSA, la empresa española que tiene los flotantes y es un actor central en el distrito.

- *Sobre el agua.* Cómo los barcos llegan a la Ciudad, quién los trae, las negociaciones y de qué forma hicieron realidad una idea arriesgada pero brillante. Para pagar menos, pusieron las fichas en el agua. Pero los barcos nunca zarpan.

- *Aguafiestas.* Las internas y los pormenores de esas instalaciones que trajeron dolores de cabeza, aunque fueron muy redituables.

- *Póngale maquinitas.* Llega el verdadero negocio, el tragamonedas. Los decretos de Fernando De la Rúa y el lobby de un empresario que compró las máquinas antes de que salga el decreto.

- *Desembarco en Palermo.* Bingos, casinos flotantes y ahora el Hipódromo que no quiso perderse un negocio fenomenal. La historia detrás de esa habilitación.

- *El pacto Kirchner-Ibarra*. La presión del entonces presidente de la Nación para que la Ciudad avale lo que el santacruceño venía a instalar en la Capital y desembarcar con Cristóbal López.

- *Euros al jamón*. El dueño de CIRSA viajó al país con 130 mil euros en un bolso, todo sin declarar. La principal hipótesis es que era “caja chica” para el pago de sobornos. La Aduana que lo detiene y, vaya casualidad, a los pocos meses los españoles aceptaron el ingreso de Cristóbal López en sus barcos.

- *Jugando a la batalla naval*. Los conflictos sindicales que se dieron en los casinos. El rol de Omar “Caballo” Suárez.

- *Buenos Aires 2032*. El decreto de Néstor Kirchner dándole el negocio en mano a Cristóbal. Fue tan obsceno que mereció un subtítulo propio.

- *El macrismo no hace nada*. La política de Mauricio Macri con el negocio de Juego siendo jefe de gobierno porteño.

Ángeles Salvador, una de las editoras que leyó la investigación, nos mandó un mail cuando estábamos por la mitad del trabajo: "Me enganché mucho con la trama de los negociados. Están bien metidos en la cocina de los arreglos. Se entiende perfectamente. Creo que ayuda el orden cronológico, histórico, que hacen de los sucesos. Está muy bien que expliquen primero quién y qué es Boldt. Pareciera que hay mucha información, eso es muy bueno. Por momentos la cantidad de nombres abruma, pero luego pasan a formar parte esencial de la connotación política que tiene este negocio: muchas personas saben y mordieron de esto. Realmente me enganchó. Es como que corren un telón pesadísimo

y detrás hay una película de Kusturica sobre bingos y timba y dinero. Hay algo que va muy bien con este tema y es la abundancia de imágenes, de datos, de números, de tramoyas, porque dan cuenta, desde lo literario de la obscenidad del tema. (bue, lo que hace Scorsese en Lobo de WS) En cuanto a la escritura, tienen destellos de vuelo literario, los hay. Y uno los agradece, y tienen que ver con los momentos en que se dan permiso para describir, para opinar. Les queda bien el tono canchero. No habría que privarse de eso."

El hilo conductor y la separación de la investigación nos sirve a nosotros para ordenar el relato. Pero también, algo que nunca hay que olvidar: debe servir para mantener el interés del lector a través de toda la lectura. Es necesario atraer al lector para que nos preste atención. "‘Puto el que lee esto’. Nunca encontré una frase mejor para comenzar un relato. Nunca, lo juro por mi madre que se caiga muerta", escribió Roberto Fontanarrosa y nos dio el mejor ejemplo para entenderlo.

Esto lo tuvo muy en claro Nicolás Lucca. ¿Por dónde comenzó? Nos cuenta: "Empecé por el (capítulo) que más cómodo me resultaba escribir, que era el del Poder Judicial, por una cuestión que tiene que ver con mi pasado de empleado de la Justicia. Sin embargo, sabía que ese no sería el orden (de hecho, es un capítulo que está por la mitad del libro). Traté de que tuviera un esquema piramidal al estilo nota periodística. O sea, que el lector supiera en el primer capítulo qué podía depararle el resto de la nota. Quise que fuera creciendo en impacto capítulo a capítulo, por lo que empecé por una introducción personal, que colocara al lector al lado mío para que pueda mostrarle lo que quería que viera, y luego los acomodé en función de lo que yo creía que iba a generar más impacto. Empezar con sociedad (Cromañón, Once, las tragedias y las reacciones políticas y sociales), para enganchar de entrada. Eso permite que el lector siga y pueda digerir

relaciones internacionales, un tema que por ahí resultaría aburrido para leer de entrada, o cansador para leer al final. Seguí con las economía, que a algunos les gusta más, a otros menos; luego Poder Judicial, después derechos Humanos, militancia y el final con la Derrota Cultural”.

Ficción versus realidad. La crónica periodística. Los límites del periodismo no ficción

Durante la década del '60 surge, primero en Estados Unidos y luego en Argentina, el llamado Nuevo Periodismo, una novedosa forma del género de no ficción. Se trató de una manera de hacer periodismo que proponía traspasar los límites del modelo objetivo de la prensa tradicional. Esto cambió radicalmente la manera de trabajar una investigación. Mientras que el periodismo tradicional debía ser un registro riguroso de la realidad "objetiva", en el Nuevo Periodismo esa "realidad" y "ficción" se transforman, y los límites se hacen difusos. ¿Los mejores exponentes de la novela de no ficción? Truman Capote, en Estados Unidos, y Rodolfo Walsh en Argentina.

Uno de los principales rasgos, y quizás el más atrayente, es que el Nuevo Periodismo pone la lupa en la forma de transmitir la noticia. Es necesario captar la atención del lector, que sienta que él mismo vive la historia al lado de los protagonistas, por lo que se busca involucrarlo en la recreación del acontecimiento. Parece sencillo, pero no lo es. Aunque, por suerte para nosotros, los nuevos autores, el periodista Tom Wolfe publicó algunos procedimientos estilísticos que nos ayudan a tener una idea de cómo acercarnos a esta forma de trabajo¹⁰:

¹⁰ Wolfe Tom. "El nuevo periodismo", Anagrama, Buenos Aires, 1976

A) Que hable al protagonista del texto, le presentamos al lector cada escena a través de la mirada del personaje, mostrando sus particularidades y sensaciones. Por ejemplo, en "El Poder del Juego" hay un capítulo donde hablamos de la situación de los casinos en Misiones. Las fuentes nos contaban que la plata se sacaba en camiones de caudales diariamente. Nos acercamos al lugar y de golpe tuvimos la frase para comenzar la historia. Quedó así: *"Ahí va la guita de los timberos', dice un vendedor ambulante que cada tarde observa cómo los camiones de caudales bloquean la calle San Lorenzo, frente al casino central. Sólo de esa sala de juegos salen medio millón de pesos todos los días en pesadas bolsas de lona, agrega uno de los trabajadores de la empresa de transportes. Estamos en Posadas, donde Casino Club maneja ocho salas"* (Pág.175)

B) La construcción de las escenas, con las acciones y caracterizando a los personajes. Por ejemplo, hubo que describir para el libro a Daniel Mautone, uno de los bingüeros con mayor bajo perfil, pero al mismo tiempo adepto a la vida del jet-set. Una anécdota sirvió a modo de resumen: *"El sábado 4 de diciembre de 2010, Mirtha Legrand viajó a Entre Ríos para asistir a un evento en el casino Victoria. Esa madrugada, cerca de las 2 de la mañana, tres delincuentes entraron a su departamento en Avenida Libertador al 2800, ataron al portero y entraron directamente a robar las joyas de la diva televisiva. Ella se enteró "por la radio", le dijo a radio Mitre. "Se llevaron una cantidad de cosas, dinero, alhajas... Eran casi todas regalos de mi marido, tienen un valor sentimental muy grande. Además sabían donde estaba todo: en el cuarto de vestir. Pasa que yo tengo todo sin llave. Soy tan confiada..." Mautone se sintió en deuda. Le habían robado las joyas a Mirtha Legrand mientras estaba en su casino. No pudo soportarlo. Días más tarde, se encargó personalmente de que le lleguen todas las joyas del mismo valor. Después de todo, él también vive sobre Libertador. Son vecinos"* (Pág.149)

C) Diálogo realista: en las citas textuales se incluyen modismos y jergas utilizados por el personaje en cuestión, con el fin de retratarlo de una manera más íntima. Ejemplo:

“Tras la aprobación de la ley, el IPLyC comenzó a pedirles a los bingueros que instalen un sistema online para controlar lo producido por las máquinas tragamonedas y poder así calcular el 34 por ciento de impuestos. Por primera vez se hacía valer una resolución de 1999 que reclamaba que las salas de bingo contrataran, a su costo, un sistema en línea que obtuviera información directamente de las máquinas y se la transmitiera a Loterías.

“La idea original era tener un solo sistema de homologación. Pero había un problema: si se hacía así, seguro lo ganaba Boldt”, le dijo a los autores el director de una de las revistas especializadas del rubro. La fuente asocia la gestión de Ricardo Bozzani, el nuevo titular del organismo, con el intento de darle este negocio a la empresa de Tabanelli. Sin embargo, este plan fracasó. Bozzani, ex intendente de Exaltación de la Cruz, había desembarcado en la primera línea de la gobernación de la mano de Ruckauf, que en septiembre de 2000 le había encargado un ajuste en la administración provincial. Dos años más tarde, cuando Solá nombró a Magnanini al frente del ministerio de la Producción y Asuntos Agrarios, Bozzani pasó a conducir el IPLyC.

Sus detractores señalan que respondía directamente al empresario español Carlos Manuel Vázquez Loureda, titular del Grupo Royal, un holding que por entonces operaba seis bingos en Lanús, Morón, San Martín y La Matanza. Para ejemplificar este vínculo, cuentan la siguiente anécdota: Ni bien asumió, Bozzani empezó a recibir llamados de los titulares de los bingos. A todos les decía que era la primera vez que hablaba con un binguero. Meses más tarde, finalmente, los convocó a todos en la sede del Instituto

Provincial de Lotería y Casinos. El funcionario entró a la sala de reuniones y los empresarios se pusieron de pie.

Bozzani saludó al primero de ellos, Daniel Mautone

–Ricardo Bozzani, mucho gusto –le dijo.

Luego fue el turno de Daniel Angelici.

–Ricardo Bozzani, mucho gusto.

Después vio a Vázquez Loureda.

–¡Don Carlos, como le va! –fue el saludo.

La excelente relación de Bozzani con Vázquez Loureda fue extensiva a Boldt. “El Gallego” se llevaba bien con Antonio Tabanelli. Pero dado que el titular de Boldt estaba peleado con José María “Toco” González Fernández, secretario general de la gobernación, Vázquez Loureda le hizo de puente con el IPLyC. También existían buenos motivos comerciales: meses atrás, los bingos del Grupo Royal habían firmado sendos contratos para que Boldt controlara sus máquinas tragamonedas. (Pág.57)”

d) Descripción significativa: en este punto se contemplan aspectos vinculados al entorno más cercano al personaje: miradas, hábitos, gestos, formas de vestir, comportamiento y modos de interacción: detalles simbólicos que permitían ilustrar el marco de cada escena. En el libro recreamos, gracias a fuentes que participaron de la

reunión, cómo fue la situación en la cual el entonces vicegobernador de Buenos Aires, Gabriel Mariotto, pregunta de dónde puede el Estado recaudar más dinero:

"Por aquel entonces, la presión de buena parte del bloque del Frente para la Victoria sobre el gobernador -que en mayo había blanqueado sus intenciones presidenciales- era cada vez más evidente. La provincia estaba paralizada por paros y cortes.

Mariotto convocó a los titulares de todos los bloques del Senado a su residencia oficial ubicada en calle 10 y 51 de La Plata. Desde la "base de operaciones kirchnerista", el vicegobernador lanzó la pregunta:

—¿De dónde se puede sacar plata?

Los legisladores lanzaron una propuesta tras otra, algunas a los gritos. Lo primero que acordaron fue suspender el cobro de sus dietas hasta que la provincia no le pagara a los estatales. Pero los cruces reaparecieron. En un momento, pidió la palabra María Isabel Gainza, senadora provincial de la Coalición Cívica-ARI.

—Pueden sacarse fondos del juego. Hay que revisar todo ese tema y, por qué no, estatizarlo —le dijo al vicegobernador.

Se produjo un breve silencio. Mariotto arqueó las cejas". (Pág. 14)

Para el periodista Diego Genoud, estos derechos que adquiere el periodista a la hora de escribir la historia tiene sus riesgos. "Es un límite presente y estrecho, no podés ir mucho más allá. Tiene patas muy cortas cuando estás hablando de política y coyuntura".

Para Nicolás Cassese, “cada historia tiene sus limitaciones”. ¿Hasta dónde llegar con la recreación de una escena para mantener vivo el relato? Dice el autor: “Hay un capítulo que recreo una situación, en el campamento donde los coordinadores contaban cuentos de terror, por ejemplo. Entonces ahí transcribo un cuento de terror, y eso es ficción total. El criterio que traté es que en situaciones dramáticas con nombre y apellido ser fidedigno completamente. Pero la reconstrucción de cosas anecdóticas para el color ahí sí me permití salir”. “Me permití salir”. Un permiso que se otorga el autor, pero que tiene graves riesgos y es que podemos caer en la fantasía o lo improbable.

Callejón sin salida

Muchas veces, para impactar al lector uno se “permite salir”, como señalaba Cassese. El riesgo es no caer en la ficción total, ya que no se trataría de una investigación periodística o una recreación de una escena, sino un cuento de fantasía. En ese caso, apuntamos a un libro de otras características. El caso más significativo es el que le sucedió a Janet Cook, periodista de Estados Unidos que tenía solo 26 años cuando entró a trabajar al prestigioso The Washington Post. Mintiéndole a todos, inventó una historia para llamar la atención de sus jefes. La crónica se llamó "El mundo de Jimmy". Allí relató la historia de un niño de solo 8 años llamado Jimmy que era adicto a la heroína en un suburbio de la ciudad y que el amante de su madre, Ron, vendedor de drogas, le inyectaba el estupefaciente al pequeño. Noten esta descripción. Uno está en la escena y todo parece real:

Ron regresa con una jeringa y se dirige a Jimmy: “déjame ver el brazo”. La aguja se desliza en la piel del niño como una pajilla que entra en un vaso de una malteada. Jimmy cierra los ojos durante todo el proceso. Ahora los abre y mira rápidamente alrededor del

cuarto. Consigue llegar a una mecedora y se sienta. Está en estado de "nod", un movimiento típico de alguien drogado. "Hombre, muy pronto", dice Ron, "deberás hacer esto por ti mismo".

La crónica produjo tal impacto que las autoridades salieron a buscar al niño. Después de varios días, notaron que no existía. El problema no terminó allí para la joven periodista, sino que ¡Ganó el premio Pulitzer! Fue tal la presión que la joven tuvo que reconocer que el niño no existía, el diario devolvió el premio y pidió disculpas a sus lectores.

El 29 de abril de 1981, Gabriel García Márquez escribió sobre el caso en el diario *El País*, de España. Y su remate fue espectacular: "No habría sido justo que le dieran el Premio Pulitzer de periodismo, pero en cambio sería una injusticia mayor que no le dieran el de literatura".

Manejo de citas. El off y el on.

Durante la investigación del libro dialogué con un senador que en ese entonces era oficialista, del riñón de Daniel Scioli. Varios viajes a La Plata para, finalmente, ganarme su confianza. Necesité largas rondas de café en el Congreso de la provincia para que note que no venía a desprestigiar a nadie y que sabía de qué estaba hablando. Entonces, él empezó a hablar, a explicar. Reuniones aquí y allá, datos, algunos números, personajes nuevos para la historia y, sobre todo, la forma de relacionarse que tenía el gobernador con los empresarios. Luego de una charla de más de dos horas, donde solo tomé nota (nunca dejaba grabar nada), él cerró de esta manera: "Todo fue en off". ¿Entonces? ¿Qué hacía yo con toda esta información? Es muy interesante el manejo de ese tipo de datos. La fuente tenía gran interés en dejar bien parado a Scioli, no quería que lo mencionara y me mandaba a la boca de los lobos. ¿Podía confiar en él? Puede pasar

que lo que cuentan algunos en “off” es *pescado podrido*. Todos los datos que me dio le dije “Ok, yo voy a chequear todo esto. Ante el primer dato que sea operación, desestimo todo y no volvemos a hablar”. Nunca olvidaré la cara que puso.

Ahora bien, también hay quienes dicen “fue en off” y es imposible darle entidad. Es cuando debemos notar que nos quieren usar de operadores, cómplices, para ensuciar a alguien. Una vez me señaló un periodista de Página/12: “Off las pelotas Ramón. O pone el nombre o eso no vale”.

Ante la duda, siempre aclarar. Antes de comenzar la charla decir “esto es en on”. Siempre mejor el on, sobre todo cuando son dirigentes que tienen peso específico. Jamás pediría “on” a un empleado de Lotería, pero sí a un gobernador, ex senador, etc. En ese sentido, las mejores fuentes son los dirigentes que ya tuvieron su momento dorado, los retirados. Esos son los que pueden contarnos más cosas, ya que no siguen en actividad y en muchos casos hasta se sienten importantes otra vez. Todos extrañan el poder. Ahora bien, ¿cómo se citan?

Es interesante observar el *Manual de Estilo* (1997) del diario Clarín. “La mejor fuente para el desarrollo de una información y para el lector es la que se identifica con nombre y apellido”. Pero no siempre se puede. Al abordar esta cuestión, Héctor Borrat (El periódico, actor del sistema político) enumera dos categorías para detallar las fuentes de información: lo citable y lo atribuible. Mientras que lo citable remite a la información misma, esto es, al conjunto de datos comunicado por la fuente y publicado por el periódico, lo atribuible refiere al *modo de identificar* a la fuente que provee los datos. En ese sentido, tenemos:

- Atribución directa (*on the record*): se cita la información y se identifica la fuente. Ejemplo: “El diputado Carlos Fernández señaló que el Juego mueve 105 mil millones de pesos por año”.

- Atribución con reservas: se cita la información, pero la fuente no se identifica explícitamente, sólo se la bosqueja y sitúa para orientar al lector sobre la procedencia de la declaración. Ejemplo: “Un diputado del oficialismo con más de 15 años dentro de la Cámara...”

- Atribución de reserva obligada: la fuente no se identifica y las informaciones se publican como si fueran propias. Ejemplo: “Fernández era número puesto para acceder a la presidencia de Lotería. Sin embargo, fue elegido López. La decisión se concretó minutos después de un llamado telefónico del Presidente”.

- Atribución de reserva total (*off the record*): las informaciones no se pueden publicar ni, por consiguiente, atribuir a fuente alguna. Es off total. La confianza en esa fuente debe ser neta. Si bien no se puede relatar, nos sirve para saber dónde estamos parados en tal situación. Por ejemplo, para la investigación, un dirigente del PJ me relató con lujo de detalle hasta donde llegaba la sociedad de Néstor Kirchner con Cristóbal López. Y me brindó anécdotas explícitas que solo él conocía. Nunca las pude utilizar. Pero me sirvió para entender la relación entre ambos.

“En los casos conflictivos hay que escuchar o acudir siempre a las dos partes en litigio. Aquellos dudosos, de cierta trascendencia o especialmente delicados han de ser contrastados por al menos dos fuentes, independientes entre sí, a las que se aludirá siquiera sea vagamente”, señala el *Libro de Estilo* del diario español *El País* (1990). Pero

¿cómo chequeamos algo así? Otro ejemplo: plena campaña electoral de 2015. El radicalismo y el PRO presionaban a Margarita Stolbizer para que desistiera de ir por la Presidencia y se presente solo en Buenos Aires. El encargado de hacerle llegar el mensaje fue Luis Betnaza, vice de Techint, radical y muy amigo -aliado- de Ernesto Sanz. Allí el mensaje fue contundente: “Tenés que bajarte”. Logré chequearlo de varias fuentes. Lo redacté de la siguiente manera:

El vicepresidente de Techint, Luis Betnaza y la diputada Margarita Stolbizer se reunieron poco antes de la convención radical. Allí, el principal lobbista de la compañía le habría dejado en claro su opinión: ella debía pensar exclusivamente en la provincia de Buenos Aires. Y si la candidatura era dentro del espacio que formarían Mauricio Macri y Ernesto Sanz, mucho mejor. La querían de su lado. Stolbizer se negó.

La reunión fue confirmada por dos hombres de confianza de la diputada que negaron que se haya tratado de una “extorsión”, sino que “fue la típica reunión de un sector poderoso de la economía con un político que mide muy bien en las encuestas”.

El propio Betnaza reconoció desde los Estados Unidos a Perfil.com que habló con ella, aunque desmintió que haya presionado para que Margarita vaya a la Provincia, ya que “cuando nos juntamos, ella misma aún estaba postulada en Buenos Aires” y planteó que la misma se dio “dentro de la agenda permanente que mantengo con los referentes políticos de todos los espacios”. Stolbizer, a contramano de sus colaboradores, negó todo.

Las fuentes

El manejo de los informantes.

No existen fuentes desinteresadas cuando uno trata de contar una historia. No importa de qué se trate la misma, ya sea una anécdota personal, un acto de campaña o la explicación de cómo funciona una máquina tragamoneda. Anticipé que esta tesis tendría mucho de experiencia personal que es la mejor forma de anticiparle a quien vaya a realizar un libro, con qué tipo de personajes puede encontrarse.

Llevaba pocas semanas de investigación cuando contacté una persona que había trabajado en una de las principales empresas del Juego y había sido una fuente cuando escribí una serie de artículos para Perfil.com sobre los dueños de los casinos. Ahora él ya no trabajaba en la empresa oficialmente pero me dijo que aún estaba dentro de la compañía como lobbyista informal. Le creí. Armó una reunión en el hotel Panamericano y me sentó con “el gerente de marketing y medios” de dicha empresa. Hablamos durante más de una hora y al término de la charla noté que yo había dado más información que ellos. Ellos solo me dieron puntas que no llevaron a ningún lado, me abrumaron con datos que, para no sentirme ignorante, daba por entendido. Entre cada oración que ellos daban, me sacaban un dato. ¿Qué editorial es la que te aceptó la investigación? ¿con quiénes hablaste? ¿cómo son los capítulos? Salí de la reunión feliz, pensando que tenía en mis manos información valiosa. Pero era inchequeable. Y cuando finalmente me comuniqué con personal de esa empresa, un contacto de Recursos Humanos me dijo que ninguno de los dos estaba ahí, ni formal ni informalmente. Por ende me habían sacado mucha información, vaya a saber para quién. ¿Qué aprendí? A desconfiar de todas las fuentes,

por mejores que parezcan. Un ex editor, cuando le conté la anécdota, me dijo “fuente que opera una vez deja de ser fuente”. Y es cierto, si un informante nos viene dando documentos importantes pero un día nos miente para operar a alguien, esa persona deja de ser confiable.

Dónde obtengo fuentes de información para mi investigación.

Sibila Camps y Luis Pazos¹¹ ofrecen un interesante esquema para saber por dónde comenzar a buscar fuentes.

- 1) La observación directa: Cuando el cronista se halla en el lugar donde ocurre, ocurrió u ocurrirá el hecho, las primeras informaciones provienen de lo que él mismo está viendo, sin perjuicio de que también sea necesario realizar entrevistas. Los elementos en los cuales tendrá que reparar, dependerán del tipo de nota:
 - Zonas urbanas: calles, viviendas, edificios, comercios, plazas, ruidos, servicios públicos, iluminación, estado de limpieza, medios de transporte.
 - No urbanas: Características geográficas, clima, cultivos, sonidos, vías de acceso al lugar (rutas asfaltadas, ripio, picadas), medios de transporte, viviendas, aspecto y actividades de sus ocupantes.

¹¹ Camps, Sibila y Pazos, Luis. “Así se hace periodismo”, Manual práctico de periodismo moderno, Ed. Beas, Buenos Aires, 1994.

- Personas: Rasgos físicos, edad, cómo está vestido, higiene personal, personalidad, estado de ánimo, lenguaje.

2) La gente. Es indispensables hablar con el o los protagonistas del hecho.

- Caso policial: el delincuente, la víctima, allegados a ambos, abogados, funcionarios o el organismo que interviene en la resolución del delito (policía, autoridades judiciales, peritos), peritos oficiales y de parte.
- Catástrofe: víctimas, quienes intervienen en su auxilio, responsables, autoridades.
- Medida política o económica: funcionario que la decide, perjudicados por la medida, beneficiados, quienes intervendrán en su aplicación.

3) Entrevistas telefónicas.

4) Contactos.

5) Agencias de prensa.

6) Documentos oficiales. Leyes, proyectos, decretos, sentencias judiciales, dictámenes y pericias, comunicados, gacetillas, archivo

7) Material bibliográfico: Fotos de los protagonistas, de las fuerzas de seguridad, instituciones, videos.

En el caso del libro que escribí, las fuentes vinieron, en parte, de sectores interesados en brindar información sobre las empresas. En ese sentido, fue clave acercarme a sindicatos que manejan los verdaderos números de los bingos, las salas de juego, los casinos, la recaudación y los números más finos de cada compañía. Porque con el Juego tuve un problema adicional de entrada y fue que las empresas no suelen mostrar balances detallados. Además, al estar provincializado por la ley, cada jurisdicción tiene sus propias reglas. Estaba frente a un escenario casi imposible de explicar. ¿Cómo obtenía datos de cada provincia? ¿Cómo entraba a los números de las empresas si las mismas no querían blanquear las ganancias? Algunas puntas que utilicé, a modo de ejemplo:

- Sindicatos.
- Diputados nacionales y provinciales que habían investigado el asunto.
- Periodistas de cada provincia que contratamos para que nos hagan un informe de la situación en ese distrito. Esto fue fundamental, ya que a la distancia es imposible generar confianza con las fuentes. En cambio los colegas contratados ya tenían aceitado el contacto. Valió la pena la inversión.
- Dirigentes que ya estaban retirados de la actividad política y que supieron contar el pasado, los '80, los '90.
- Empleados de Lotería Nacional. Muchas veces hay gente con ganas de ayudar en estructuras como Lotería que debían controlar a las empresas. La corrupción e impunidad con la que se manejaban los altos directivos, enojó a muchos trabajadores que no dudaron en brindarnos un “mapa del Juego” que se manejaba a nivel interno y que era imposible obtener por medio de pedidos formales a las autoridades.
- Exempleados de las empresas que se fueron con juicios de las organizaciones.

- Periodistas económicos que supieron bajar a tierra los informes de la Comisión Nacional de Valores.

A todos estos datos que publicaron Camps y Pazos en 1994 le voy a sumar herramientas tecnológicas imprescindibles en el siglo XXI. Casi todo lo que buscamos de dato oficial está digitalizado. Entonces, Google puede llevarnos a lo peor de Internet. Pero también puede ayudarnos a encontrar archivos de todas partes del mundo si lo sabemos usar. También Facebook para contactar personas que nos puedan servir de fuentes. No tengo su teléfono, ni su mail. Pero seguramente esa persona tenga Facebook. Twitter también nos puede ayudar. Es la herramienta ideal para los periodistas para preguntar, por ejemplo: “Ayuda, alguien conoce algún vecino de La Plata que haya perdido un familiar en la inundación”. Es cuestión de esperar y algún usuario nos dará una mano. ¿Buscamos a un profesional que ni siquiera tiene Facebook? LinkedIn nos puede ofrecer un salvavidas. ¿Necesitamos tener datos certeros de una empresa? Nosis es un servicio excelente para ese tipo de rastreo, Telexplorer otro.

El interés de las fuentes

Las fuentes siempre tienen un interés. ¿Es algo negativo? No en el 100 por ciento de los casos. En el libro que escribimos con Federico Poore, hubo un empleado de Lotería Nacional que nos ayudó con los datos más sensibles de las empresas: el famoso “Mapa del Juego”. Eran los números a nivel nacional de todo lo que movía el negocio. Eso que ellos decían que no existía. Claro, no existía para el público en general, pero Lotería lo tenía bien identificado. ¿Por qué nos ayudó? Seguramente porque estaba aburrido, no quería demasiado a su jefe, le parecía impúdico el margen de ganancia y quería ayudar porque observaba que nuestro interés era genuino o simplemente porque quería tener una anécdota que contar con sus amigos en un asado. No importaba la razón, nosotros

tomamos esos números y luego lo fuimos chequeando con otros operadores del Juego. En otro caso, por ejemplo, el ex diputado Walter Martello nos brindó muchos datos que recabó para su libro "No Va más". ¿Y por qué su ayuda? Tuve la sensación de que por primera vez en años no se sintió solo para hablar de un tema que es delicado para la política argentina.

El interés de las fuentes puede ser positivo. Otras veces no. Está en cada uno poner el límite de aceptar o no la información. En nuestro caso, hubo fuentes que nos comenzaron a acercar información que dejaba mal parado a algunos competidores. ¿Por eso íbamos a dejar pasar el dato? De ninguna manera. Siempre y cuando eso se pueda chequear. En definitiva, siempre habrá un interés particular de la fuente. Lo único que no se negocia es la operación. Fuente que opera una vez, puede hacerlo dos veces. Y si nos operó con un dato falso, nos quiso usar y jugó con nuestra credibilidad.

Último ejemplo a modo práctico, ya que el periodismo tiene mucho de práctico, no tanto de teórico. Un vocero de un importante dirigente que habla en el libro negoció conmigo una entrevista en on. Luego de varios meses de llamados, se la jugó: "Yo te lo siento (sic) y habla. Pero en el libro no podés mencionar ni a X, ni a Y, ni a Z porque sino queda en evidencia que estos responden a él y son sus empleados". Lo consulté con mi colega, Federico. ¿Valía la pena tener sus dichos a cambio de no contar cómo operaba en la política nacional? ¿Qué servía más? ¿Qué era más interesante para el lector? La respuesta fue que no. Sin embargo, luego accedió.

La clave de los aspectos tecnológicos

Ya mencionamos la importancia de las redes sociales para la búsqueda de personas, fuentes, funcionarios, etc. Pero no podemos dejar de hacer una mención especial a otro tipo de herramientas, que nos ayudan con el almacenamiento de datos, el orden para tener un plan de trabajo y, en caso de que la investigación sea de a dos, como en mi caso, tengan la mejor alternativa para compartir el material de forma online.

En nuestro caso una la principal herramienta fue Dropbox, que se utiliza para almacenar archivos donde quieras. Creas una cuenta y puedes tener fotos, documentos, planillas de cálculo, audios, videos en la nube. Y con gran capacidad de espacio. De esta forma, por ejemplo, podés llevar la nota con alguna fuente importante y escuchar la desgrabación en cualquier lado, que sirva a modo de ayuda memoria. Nosotros llevamos en Dropbox

la facturación de todos los bingos de la provincia de Buenos Aires. Era fundamental en cada reunión tenerlo al alcance de la mano.

Otra herramienta de gran utilidad son las carpetas de Drive en Gmail para los capítulos. Allí cualquier documento cuenta con todas las opciones de escritura y lo mejor de todo, aunque parezca un dato más, es que graba de forma automática mientras vamos escribiendo. Así nos garantizamos de que todo borrador se almacene una vez más en la nube. Además es muy cómodo para enviar a un editor, por ejemplo, ya que en el 99.9% de los casos todos usan Gmail en el rubro, lo que hace que trabajemos con el mismo sistema, facilitando y agilizando el asunto. Vale aclarar que son todas herramientas gratuitas.

Otra herramienta que recomendamos es, dentro del Drive, Google Sheet. Es importante para dos cosas: ordenar números si nuestra investigación tiene ese abordaje y sobre todo para las fuentes. Uno cree que las puede almacenar en el celular, pero lo cierto es que no se trata de una pequeña investigación que se cierra en cinco o seis días, sino que puede llevarnos años (como a nosotros). Y en un teléfono se desordena. A través de esa herramienta nos aseguramos orden y que no se pierdan números claves.

Por último, una de las cuestiones que más nos olvidamos de hacer: Backups. Guardar algo en la nube es excesivamente riesgoso. Es necesario, a la vieja usanza, un pendrive para ir guardando de forma personal todo el material de la investigación.

Quiero publicarlo. ¿Cómo llamó la atención de las editoriales?

El factor del mercado

La industria del libro no escapa a otros elementos de la industria cultural y está influenciada por aspectos económicos, sociales y políticos. Además, cuenta con características únicas, dada la relevancia simbólica que adquiere un libro al momento de ser publicado. De esta manera, la trascendencia e impacto que puede generar en la sociedad lo convierte en objeto de debate público y de regulaciones estatales.

Cuando uno analiza qué lee la sociedad -o qué ofrecen las editoriales a los lectores- observamos que la temática con más títulos editados en el país son ficción y literatura (38,6 por ciento). Le siguen Ciencias Sociales, Humanidades y Derecho (24,4) y, más lejos, Ciencias de la Salud, Exactas y Naturales, y Técnica y Divulgación Científica (7,7). Los autores argentinos escriben más del 70 por ciento de los títulos y son responsables del 66 por ciento de los ejemplares producidos. Los europeos se llevan el 15 por ciento – tanto en títulos como en ejemplares– y, los estadounidenses, el 5 por ciento, respectivamente, según los datos aportados por la Cámara Argentina del Libro (CAL)¹².

¿Cuáles son los canales elegidos para estas publicaciones? Hay un primer dato que llama la atención y es que las ventas en librerías no superan el 25 por ciento del total

¹² “La industria editorial en 10 puntos”, Revista Apertura, 21 de agosto de 2012, <http://www.apertura.com/negocios/La-industria-editorial-en-diez-puntos-20120821-0004.html>

comercializado. La venta directa, el sector público y otros canales alternativos (kioscos y supermercados, santerías, librerías papelerías y librerías universitarias) completan la red de comercialización del libro. Los best-sellers representan sólo el 25 por ciento del total de las ventas de las librerías, mientras que el 75 corresponde a novedades que, por aportar variedad, son bienvenidas por los canales de venta.

El presente de las editoriales

“Pasa que la gente ya no lee”. ¿Cuántas veces escuchamos esa frase sin ningún tipo de sustento? ¿Cómo está hoy el mercado editorial? La concentración es cada vez mayor, sobre todo desde que Penguin Random House [Bertelsmann (53%) y Pearson (47%)], adquirió los sellos de publicaciones generales de Santillana Ediciones Generales, controlado mayoritariamente por PRISA. Con esta compra también se quedó con los sellos Alfaguara, Aguilar y Debate. Sin embargo, eso no significa que no haya lugar para nuevas ideas/proyectos. En 2011, el gobierno nacional decretó una restricción a las importaciones de libros (modificada por la nueva administración). En 2014, la industria editorial argentina –según las estadísticas de la CAL– produjo 128.929.260 ejemplares, de los cuales 24.089.511 pertenecen a editoriales que distribuyen sus productos en el circuito comercial.

“El negocio editorial en América Latina está pasando por un muy buen momento, traccionado en gran medida por la situación económica de los países que, en general, durante 2014 fue positiva –señaló Javier López Llovet, director general de América Latina del Grupo Penguin Random House-. Los países más fuertes, básicamente por el tamaño de sus mercados, son México y la Argentina. Colombia también es un país con una industria editorial potente, fruto de beneficios fiscales históricos concedidos al sector, que

en algunos casos los exime del pago del impuesto a las ganancias para fomentar la producción. Perú es otro país que ha crecido en los últimos años”¹³.

Por su parte, la Asociación Internacional de Editores (IPA, por sus siglas en inglés) publicó el informe que anualmente muestra la actualidad del negocio editorial a nivel mundial y en su última edición abarcó a cuarenta países de todo el Mundo, incluida la Argentina. Con información recolectada entre octubre de 2013 y el mismo mes de 2014, la IPA puso un poco de orden estadístico en la industria editorial que, incluyendo publicaciones educativas y profesionales además de las de lectura general, valuó en 133 billones de euros. Está muy por encima de la industria de los videojuegos, estimada en 55 billones de euros, y de la musical, calculada en 44 billones de euros¹⁴.

El dato que los convenza.

La pregunta que me llegó decenas de veces cuando colegas veían mi libro era “¿a quién conocías dentro de la editorial?” Y la verdad es que no hay que pensar que es necesario un contacto “de amistad” para que alguien lea un proyecto nuevo. Llegamos a Gabriela Comte, que trabajaba por ese entonces en Aguilar a través de un correo que nos pasó un colega. Pero no había relación previa. Le contamos del proyecto. Le llevamos la hipótesis, la teoría, los pasos a seguir, los tiempos de trabajo y todo bastante segmentado para que sepa en cuestión de minutos qué ofrecíamos. La idea interesó, lo propuso en una mesa de editores y ellos dieron el OK. A la semana estábamos firmando un contrato.

¹³ Maslatón, Carlos. “Un buen momento para los grandes”, en Revista Ñ, 24 de abril de 2015, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/industria_editorial-Argentina-libros_0_1300670200.html

¹⁴ Roffo, Julieta. “El mercado editorial supera al de los videojuegos y la música”, en Revista Ñ, 9 de febrero de 2015, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/industria_editorial-Argentina-libros_0_1300670200.html

Ana Laura Caruso es editora junior de Random House (Sudamericana, Debate, Lumen, Literatura Random House, Grijalvo). Recibe cientos de proyectos todos los meses y no le sobra tiempo para preámbulos a la hora de leer ideas. La forma más práctica, la cuenta así: “Lo ideal es contactarse con algún editor, si no tenés ningún contacto, los periodistas suelen buscar el teléfono de alguna encargada de prensa y le cuentan la idea, ellas le dicen con quien puede hablar para que analicen el proyecto. En segunda instancia se habla por mail con el editor que le pasaron y presenta el proyecto, similar a un sumario para una nota de diario o web. Si interesa pedimos más información y se manda un sumario, con título provisorio, índice tentativo, etc”.

Ahora bien, hay que saber entender los contextos sociales, políticos, etc. “Nunca hay algo estándar, sino que depende el momento también. Por ejemplo, un libro que hace 4 años me proponían sobre ‘K anti K’, seguramente era analizado. Ahora eso ya está, el público está saturado, como por ejemplo el tema de la dictadura. Tiene que ver el contexto social. Pensá que lanzamos 60 a 70 novedades por mes, entonces si es un libro de nicho la editorial no se la va a jugar porque no se va a saber distribuir, siempre se la juegan por apuestas más comerciales”. Suena razonable. ¿Una vez que el editor tuvo ganas de leer algo de lo que tenemos ya está? De ninguna manera. “Cuando recibo un proyecto, por ejemplo sobre los casinos, a mí me gusta. Luego falta la reunión de comité editorial donde nos juntamos y ahí se decide si se publica o no”.

Ahora, notemos la importancia que le da esta editora a las redes sociales y cómo nos pueden ayudar con nuestros proyectos editoriales cuando habla de “llamar la atención”:
“Depende de cada editor, hay varios que son más institucionales, otros tenemos el bicho de la intriga y explicamos a quien mande el proyecto las razones del sí o el no del libro. Quizás hay muy buena hipótesis pero no tiene fundamentos por detrás. Pueden traer

casos que no sean mediáticos, pero muchas veces se apuesta al autor y no a la historia, todos tenemos redes sociales, interactuamos. En la editorial las CM de la empresa me cuentan qué pasó en la red con alguien. Felicitas Pizarro, una chef que no tenía columna de nada, pero tenía videos en YouTube, la contactamos y terminó haciendo un libro 'Youcook'. Muchas veces hay personajes en redes que la rompen pero luego no se les cae una idea", añadió.

La idea no debe ser solo buena, hay que saber venderla.

En su libro "Del autor al editor. Los caminos del manuscrito" (2002), el editor Guillermo Schavelzon aporta algunos aspectos centrales a la hora de llegar a las editoriales que quizás nunca prestamos atención y, evidentemente, son fundamentales. "Si quiere publicar, nunca envíe un manuscrito", dispara de entrada. "Para presentar una propuesta a una editorial (igual que para buscar una agencia literaria) existen procedimientos habituales en el mundo internacional de la edición. Mi sugerencia es conocerlos y aplicarlos. Una propuesta bien hecha tiene muchas más posibilidades de lograr aceptación que el envío de un manuscrito o hacer antesala en una editorial (...) Henry Dunow, agente literario durante doce años en la Ober Agency de Nueva York, calcula que entre los agentes que allí trabajan reciben unas doce propuestas por día. Él solamente presta atención a las que llegan por escrito y a su nombre. Las cartas que llegan dirigidas a "Estimado señor Ober", el fundador de la agencia que falleció hace cincuenta años, van a parar sin abrirse a la pila de la basura. Indican claramente que quien las envía ni siquiera se tomó el trabajo de una mínima investigación".

¿Cómo debe ser la presentación? Para Schavelzon, la mejor manera es realizarlo a través de dos partes: la carta de presentación y la propuesta editorial. "La carta de presentación (query setter) es una primera comunicación escrita, de una página como

máximo, en la que se presentan usted y su libro o proyecto de libro, y en la que se pregunta al agente o editor si tiene interés en recibir una propuesta más amplia. La carta de presentación ahorra muchísimo tiempo y frustraciones".

Lo principal, como en todo trabajo periodístico, es llamar la atención. Ya sea al lector, al oyente o al espectador. En el caso de una editorial, hay que provocar la intriga de quien lee. Para eso, el citado autor ayuda nuevamente:

- Nunca envíe una carta de presentación de más de una página. 250 palabras tienen que ser suficientes para presentarse a usted mismo y a su libro.

- Busque provocar una clara y sencilla primera impresión. Escriba lo imprescindible.

- No envíe cartas manuscritas, que dificultan la lectura. Escriba con una tipografía legible, en cuerpo 10 a 12, ni menor ni mayor, sin adornos ni colores. Son todos gestos de aficionado que no impresionan a ningún editor.

- No intente ser original o gracioso, a menos que esté ofreciendo un libro de humor, y esto sea parte de su presentación.

- No le diga al editor, a quien siquiera conoce, cuánto lo respeta o lo admira. Los elogios injustificados no ayudan con los profesionales serios.

- No olvide agregar sus datos completos: nombre, dirección, teléfono, e-mail y horarios para recibir llamadas. Se sorprendería del número de escritores que olvidan incluir sus datos en las cartas, y es imprescindible para responderles. Por último, Schavelzon ofrece

un último y valioso consejo: "No mienta ni exagere. Si lo sospechan, nadie tomará en serio su propuesta, aunque sea excelente"

Mi experiencia (y errores)

Las notas en la web de Perfil se habían leído muchísimo. El tema había provocado gran interés del público. Sin embargo, al momento del salto de un artículo a un libro pensé ¿cómo lo vendo? Recuerdo que el primer borrador era aburridísimo. Planteaba el negocio, los números, las cifras, parecía un brief para el consumo privado de una empresa del rubro. Por suerte se lo pasé a un colega con experiencia para que lo observe. "¡Esto es invendible!", me dijo con la sinceridad que tienen aquellos que realmente quieren verte crecer. "¿Dónde me adelantás las reuniones de Cristóbal, los contactos de Angelici, la ayuda a Insaurralde de Mautone, y la anécdota que me contaste el otro día del empresario español que lo engancharon con dólares negros en medio de jamón serrano que era para coimas?", me dijo. Di vuelta todo. Empecé por adelantarle a la editorial que podría contar todo eso con lujo de detalles. Logré llamarles la atención. En tiempos de sobreinformación, no es poca cosa.

Silvia Itkin es Editora general de Ediciones B. ¿Cómo hago para llamarle la atención? Nos lo dice de forma sencilla: "De muchas maneras: al publicar investigaciones sólidas, o artículos interesantes en sus medios de origen, también si es invitado frecuente a programas de alto rating. O, simplemente, llevando proyectos a las editoriales". Luego viene la siguiente pregunta ¿les va a interesar? ¿es nicho o sirve?. Itkin responde y a la vez también plantea preguntas: "Tema súper complejo: ¿Qué quiere leer el público? ¿quién es el público? Pongo miles de cuñas de dudas sobre cualquier afirmación que se haga al respecto. Tenemos un mercado editorial voraz en cuanto a las novedades relacionadas con la actualidad. Salvo honrosas excepciones muchos de los libros

periodísticos de consumo rápido replican la información de los medios. Algunos funcionan justamente por esto y otros, al no agregar nada, naufragan. La televisión y los medios online agotan más rápidamente un tema antes de que el libro pueda llegar a librerías. También la disponibilidad de esos materiales gratuitos para una audiencia no se trasladan al lector que tiene que ir a buscar y pagar su ejemplar con el mismo tema que lo atrapó en la pantalla”.

Cuál es el mejor momento para acercarme, en que momento de la investigación.

Cuando uno presenta un proyecto debe pensar cuándo lo van a ver, publicar, cómo es el contexto político y social en el cual mi investigación verá la luz. Y también, algo que me hubiera servido mucho, saber los tiempos que manejan los editores para que mi mail/propuesta no caiga en la papelera en cuestión de segundos. Nos dice Ana Laura Caruso, por ejemplo: “En el verano que están todos de vacaciones, estamos con menos trabajo y puede servir”. Un dato tan sencillo puede significar la llave del “sí” o el “no”. Al respecto, agrega Itkin: “Todo el año es un buen momento, pero siempre hay que tener en cuenta que si es un libro muy de coyuntura no llegará de manera inmediata a las librerías, no sólo hay un tiempo de escritura sino también de producción”. Ejemplo. Falta un año para las elecciones de 2019. Y aparece la sorpresa de Juan Manuel Urtubey. Si quiero hacer su biografía, tengo que presentarlo ya para entender los tiempos de producción/investigación, pero también de imprenta, etc.

¿Y si publico por mi cuenta? los pro y los contras de lanzar mi libro a la web.

Según datos de la Cámara Argentina del Libro, en 2014 “respecto de los soportes, el libro electrónico se mantiene constante, concentrando el 16% de los registros y mostrando un

mayor grado de concentración entre las editoriales universitarias (públicas y privadas) donde casi 4 títulos de cada 10 son en formato digital”.

¿Qué pasó en 2015? El libro impreso representó el 93 por ciento del universo del libro y fue el principal formato de la industria editorial en Iberoamérica. Pero la penetración del e-book (libro electrónico) se estimó que llegaría casi al 30 por ciento del mercado estadounidense (por entonces, el 13 por ciento), según PwC. La proyección para la Argentina era del 5 por ciento hasta 2019 (en 2010, sólo fueron 550 de los 26.391 títulos editados).

El mejor ejemplo práctico para pensar la posibilidad de publicar por nuestra propia cuenta es el del periodista, empresario y experto en tecnología, “Lalo” Zaroni. Él fue uno de los pioneros tecnológicos de la Argentina con E-blog. Escribió varios libros. Uno de ellos, el último, se llama “Futuro Inteligente”. Está en la web completo para descargarlo gratis. ¿Tantas horas de trabajo para que sea completamente gratuito? ¿Qué ganó? Lo explica él mismo:

Lo hice por 2 razones principales:

1) Dinero

Gané mucho más dinero por un libro que regalé, que por los tres anteriores que publiqué con una editorial en forma tradicional. El sitio desde donde se baja el libro tiene sponsors. Son empresas que estuvieron interesadas en poner su marca ahí por los temas que toco en el libro y por el perfil de las personas que se lo bajan.

Las editoriales se quedan con el 90% del valor de cada ejemplar (...) Un negocio redondo para todos los involucrados... pero no para el autor.

La versión digital de un libro para leer en kindle y iPad ronda entre los \$50 y los \$100 en sitios como BajaLibros.com. Un precio excesivo teniendo en cuenta que, en este caso, la editorial no tiene costos de papel, ni de impresión, ni de distribución ni tampoco de librerías (aunque increíblemente los libreros también cobran su porcentaje por cada descarga digital (!)).

¿Entonces por qué cobran tan caro un archivo? Nadie lo sabe.

(...) La mayoría seguramente lo bajó porque es gratis, es cierto. Pero yo prefiero que mi libro se lea mucho y no cobrar regalías antes de que se lea poco y cobrar muy poco. Si hubiese vendido 1000 ejemplares de papel a \$150 cada uno, la editorial me hubiese pagado... \$2.250!

2) Nuevos modelos

La segunda razón es más conceptual y tiene que ver con apostar a los nuevos medios y a las nuevas maneras de hacer negocios. Es decir, si hablo del futuro en conferencias, en empresas, en universidades y en los medios y pregonó en donde puedo que se debe intentar y buscar hacer las cosas de una manera diferente y creativa, creo que debo empezar con mis propios trabajos. Probar conmigo mismo. Ser mi beta. Mi propio cliente

(...) Creo en la libre circulación de los contenidos en la Web y desde hace muchos años que pongo todo online para que sea consumido por los que quieran. Después yo me ocupo de ganar dinero para vivir; no quiero trasladarle ese problema al lector ni sentir que lo estafo cobrándole \$300 algo que vale \$50 de costo¹⁵.

¹⁵ Zanoni, Leandro. "¿Por qué un libro gratis?", en <https://medium.com/@zanoni/por-que-gratis-dba214eb311d>

Cuestiones legales

Delitos de calumnias e injurias. Cientos de veces repetido por el poder político y económico contra periodistas. ¿De qué se trata? Calumnias: consiste en imputar falsamente a alguien la comisión de un delito. Injurias: Lo comete quien deshonra o desacredita a alguien. Son definiciones que pueden parecer abstractas, pero hay que tener todas las pruebas al momento de publicar para evitar tener que pasear por los pasillos de Tribunales durante décadas. Existe un caso paradigmático en la Argentina y es el del periodista Eduardo Kimel.

¿De qué se trató? Kimel investigó el asesinato de tres sacerdotes palotinos y dos seminaristas en 1976, durante la última dictadura militar. Su trabajo culminó con un libro llamado "La masacre de San Patricio". Lo publicó en 1989, ya en tiempos de democracia y allí fue categórico en la crítica contra la actuación de los jueces a cargo de la investigación, sobre todo del primer magistrado que tuvo la causa en su poder: Guillermo Rivarola. ¿Qué escribió el periodista sobre Rivarola? Esto: "Las actuaciones de los jueces durante la dictadura fue, en general, condescendiente, cuando no cómplices de la represión dictatorial. En el caso de los palotinos, el Juez cumplió con la mayoría de los requerimientos formales de la investigación, aunque resulta ostensible que una serie de elementos decisivos para la elucidación del asesinato no fueron tomadas en cuenta. La

evidencia de que la orden del crimen había partido de la entraña del poder militar paralizó la pesquisa, llevándola a un punto muerto".

Tras leer ese pequeño párrafo, Rivarola lo querelló por injuria y calumnia. El proceso fue interminable. En 1995, el periodista fue condenado a un año de prisión en suspenso y a pagar una indemnización de 20.000 pesos, por ese entonces 20 mil dólares. Las apelaciones llevaron a que la condena fuera revocada por la Cámara, pero en 1998 la Corte Suprema revocó esa sentencia. Y ante un nuevo fallo de la Cámara, esta vez condenatorio, de 1999, la Corte rechazó en 2000 el recurso interpuesto por Kimel. Al periodista no le quedaban instancias de apelación dentro del país y debió presentarse ante Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Ese tribunal falló en 2008 (¡el libro lo publicó en 1989!) y lo hizo en su favor y en contra del Estado argentino. Lo más sorprendente del caso es que el único condenado a raíz de la matanza de los palotinos fue el periodista que investigó sobre el hecho. De esta manera, la CIDH ratificaba el principio de que no existe el delito de opinión e instaba al Estado argentino a modificar las leyes para que esto no ocurra nuevamente.

La ley de 2009. El caso Kimel fue un antecedente decisivo para instalar el debate sobre los delitos de calumnias e injurias en casos de interés público. El proyecto fue presentado por el CELS a través de su presidente Horacio Verbitsky, el abogado Damián Loreti y la abogada Andrea Pochak, ambos también integrantes del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), y del propio Kimel. Meses más tarde, el Senado de la Nación convirtió en ley la derogación de las penas de prisión para los delitos de calumnias e injurias y adecuó la legislación al fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

La instalación de la nueva ley fue un paso fundamental para la democracia argentina y un nuevo resguardo para los periodistas. La reforma al Código Penal mantiene las multas de dinero para las injurias (de tres a 30 mil pesos) y para las calumnias (de 1.500 a 20 mil) pero establece que no serán sancionadas cuando se trate de "las expresiones referidas a asuntos de interés público o las que no sean asertivas (...) Tampoco configurarán delito de injurias los calificativos lesivos al honor cuando guardasen relación con un asunto de interés público", completó la reforma. Así, quedaron a salvo las expresiones y opiniones sobre los funcionarios públicos y solo se mantuvieron como pasibles de llevar a la Justicia los dichos sobre particulares. Pero también se sumaron artículos innovadores tales como el 117, que estableció que retractarse públicamente de una calumnia o injuria "no importará para el acusado la aceptación de su culpabilidad" y el 113, que condenaba también a quien reprodujera los delitos contra el honor. Con la ley, quedó exento de pena cuando el contenido de los dichos "no fuera atribuido en forma sustancialmente fiel a la fuente pertinente". Por último, se derogó el artículo 112 que condenaba a las personas acusadas de calumnias o injurias que se negaran a dar explicaciones en el juicio.

Entrevistado para esta tesis, el periodista y presidente del CELS que estuvo a la vanguardia de las reformas para la protección de los periodistas, Horacio Verbitsky, afirmó: "En términos de definición clásica de libertad de expresión, la reforma de la 26.551 ha implicado que no hayan prosperado, casi como una concepción de alcance universal, querellas penales por ejercicio de este derecho en cuestiones de interés público. Hay quienes en su momento requerían la despenalización completa, pero no era la exigencia de la CIDH como resultado del caso. Pero si miramos los casos que ha tratado la Corte desde entonces hasta hoy, en casi ocho años no ha habido querellas penales. Es decir que los casos no llegaron a condenas. Hay sí intervención de los jueces en Cámara y en

algunos tribunales en el Interior, pero son casos muy aislados y en los que la concepción de qué es interés público es defectuosa. En otros temas menos “clásicos” estamos empeorando rápidamente. La modificación por Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) de la ley audiovisual fortaleciendo la concentración, el modo de desembarco de las telefónicas en la actividad, la gubernamentalización y expulsión de las representaciones sociales en la autoridad de aplicación, son todos apartamientos de los estándares de libertad de expresión del sistema interamericano en la materia y así lo dijo la CIDH en su comunicado luego de la audiencia que pedimos entre el CELS y otras organizaciones hace un año, cuando advirtió sobre la regresividad en la regulación, por contenido y por modo de regular. Quedan pendientes otras cuestiones como el deslizamiento de la iniciativa de las querellas penales a la órbita de los juicios civiles por montos cuantiosos”.

Verbitsky agregó: “La virtud de la reforma penal de incluir las doctrinas Campillay y Real Malicia no tuvo el mismo destino en la reforma del Código Civil. Más bien creo que admite hipótesis de censura para la protección de la vida privada que chocan claramente contra el artículo 13 de la Convención Americana, y no ha puesto consideraciones sobre los impactos de los montos que puedan regularse como condena y su efecto inhibitor sobre la libertad de expresión. También existen problemas ostensibles como el derecho a la protesta y uso del espacio público. Y, si bien implican avances importantes, las regulaciones sobre acceso a la información pública no cumple con todos los estándares de la CIDH y la media sanción sobre publicidad oficial deja muchos claros de si efectivamente no está destinada a fortalecer a los medios más concentrados y a los bolseros y buscadores que no producen contenidos”.

- El caso Kimel lo vivió de cerca a través del CELS y tuvo una experiencia similar en su contra por su libro "Robo para la Corona". Inclusive, lo novedoso de su juicio

es que, decían, "cada reedición actualiza el supuesto delito". Además, desaparecieron por arte de magia dos cuerpos del expediente y luego aparecieron. ¿Qué cambió gracias a esos dos hechos?

- En primer lugar, la jurisprudencia ya ha dicho que las reediciones no implican una nueva comisión de delitos, como no sostiene el delito continuado cuando se cuelga un contenido en internet. El cambio sustantivo post sentencia Kimel de la Corte IDH fue la modificación de los términos del Código Penal, tanto por la despenalización de los dichos de interés públicos o no asertivos. Tanto como la eliminación de la pena de prisión en los otros casos.

- ¿Cuál es tu recomendación en caso de tener algún problema de este tipo? ¿cuáles son los reparos que deben tomar?

- Más que reparos, en términos de consecuencias legales, la reflexión a compartir es trabajar siempre con fuentes –aunque se mantengan en reserva si se trata de personas que informan y se pudieran encontrar en riesgo (el que fuera) – que den cuenta de la vocación de veracidad en lo que se ha de publicar.

- Uno de los últimos casos de juicios a periodistas fue el que entabló el Grupo Clarín contra colegas por “incitación a la violencia y coacción agravada” (Roberto Caballero, Sandra Russo, Nora Veiras, Edgardo Mocca, Javier Vicente y Orlando Barone). Entiendo que fue el CELS quien los asesoró. Fue un caso novedoso de un grupo de medios actuando contra periodistas. ¿Es una peligrosa jurisprudencia? Se me viene en mente también el caso de Cecilia Pando con la revista Barcelona por las imágenes suyas editadas.

- Son cosas muy distintas: Barcelona es un caso de responsabilidades civiles por publicación de sátira. La composición fotográfica daba que solo la cara era suya. En un contexto de obvia crítica humorística a una persona que voluntariamente se entrometió en temas de interés público con sus actos. Y la condena, en términos comparados con fallos sobre sátiras, es improcedente. Habrá que ver qué dice la Corte Suprema cuando le toque actuar.

En el otro caso no hay jurisprudencia peligrosa porque la causa ni siquiera fue admitida. Era ciertamente impresentable la situación como planteo de delito. Efectivamente, el CELS intervino y fue muy importante porque se visibilizó una pretensión de acallamiento inadmisibles. A los cinco minutos de terminada la conferencia de prensa en nuestra sede, los abogados de Clarín se desmentían diciendo que los llamaban como testigos.

Conclusión. Una mirada hacia adelante

- 1) **Tirate a la pileta.** Nunca vas a estar preparado del todo para embarcarte en un proyecto tan abrumador como un libro. Es imposible estar 100 por ciento preparado. En mi caso, tuve un intento fallido cuando tenía 20 años y le dije a Jorge Lanata que haría su biografía. Se empezó a reír y estuvo 10 minutos muriéndose de risa, mirándome. Hasta que vio que iba en serio: “Bueno, dale para adelante”, me dijo. Entre el trabajo, la facultad y mi falta de experiencia, el proyecto quedó trunco. Me arrepentí de no haberlo hecho.

El segundo intento fue el libro sobre el Juego. Por suerte, con más experiencia, logré publicarlo. Nunca voy a olvidar el día que salimos de la editorial con Federico. Habíamos firmado contrato, nos habían pagado el adelanto y teníamos la obligación legal de entregar un libro. El miedo que tuvimos cuando salimos a la calle fue horrible. La presión que nos pusimos hizo que investigáramos sin pausa durante años.

- 2) **Pensá la idea.** En la mayoría de las entrevistas que hice a autores de distintas investigaciones obtuve que llegaban al tema a tratar por intriga propia. Es muy difícil hacer un libro por encargo y ponerle la obsesión necesaria. Distinto es cuando la idea es propia, el interés es genuino. Se hace menos cuesta arriba. Porque no todo el camino es armonioso. Las espinas se presentan constantemente. Desde la falta de tiempo para trabajar las fuentes, dedicar esfuerzo mental para escribir cada línea, chequear información, etc. Por ende es necesario que el tema nos atrape. Así será todo más fácil y la investigación dará buenos frutos.
- 3) **Sé profesional.** Poné horarios, reglas, sistematizá. Hacé de cuenta que tenés que cumplir pequeños resultados y objetivos semana a semana. Es la mejor manera. No creas que es una cuestión de iluminarse ante la página en blanco, o la asociación libre. Eso es para un García Márquez. Hay que sentarse, mínimo 2 horas por día, o 14 por semana. La mejor manera es entender el proyecto como un trabajo más. Donde hay un jefe (editorial), horarios que cumplir y resultados que mostrar ante cada borrador. Pero hay una diferencia, el proyecto y las ganas son propias.
- 4) **Sé abierto.** Para investigar algo tenés que borrar tu opinión para ser lo más objetivo posible a la hora de buscar y conseguir la información. ¿Significa no tomar partido? De ninguna manera. La subjetividad siempre está. Pero tenés que estar preparado para

cambiar radicalmente una opinión sobre algún aspecto que creías que sería A y es B. No tengas miedo a cambiar de opinión. Pobres aquellos que no lo hacen.

- 5) **Multiplicá las fuentes.** Ni una, ni dos ni diez. Una investigación en serio tiene que contar fuentes de a 100. Porque cada pequeño hecho de la historia tiene protagonistas. Y cuantos más consigas mejor será para el relato. Si una fuente X te dice que pasó un hecho por culpa de Y, andá a buscar a Y para que te cuente su versión. Si agrega a un tal Z, entonces andá a buscar a Z para que no solo te hable de Y, sino también de X. Y está preparado a que agregue a un W. Tiene que ser un proceso extenso.
- 6) **Chequealo todo.** Es doble trabajo. Pero no dejes ni un dato librado al azar antes de ponerte a escribir. Esa seguridad te la van a dar las fuentes que tengas a disposición para reconstruir los hechos y los datos. Y hay una certeza: cuanta más información tengas lista y chequeada, más fácil te será escribir sin ningún tipo de problema o preocupación. Y por último, tenés que pensar que no solo te leerá un público que no conoce el tema. También lo harán personas que sí conozcan del asunto y personajes que pueden quedar involucrados para bien...y para mal. Esos últimos son peligrosos y no querrán dejar pasar lo que escribiste. Cubrite al máximo. Para eso, es clave el abogado que te ponga la editorial para leer todo antes de publicar.
- 7) **Dejate acompañar.** El editor que esté a cargo de controlar el proyecto es de suma utilidad. Es una mirada completamente ajena a la investigación. Que entra en el tema sin saber con que se va a encontrar. Esa mirada realizará preguntas que vos no te harías porque quizás estás tan empapado en el tema que lo obvias o lo presupones. Esa lectura te va a dar un nivel de precisión que de otra manera no tendrías.

- 8) **Dejas una huella perdurable.** Una nota periodística pasa de largo. Un libro queda para siempre. Cuando se imprime y lo ves en tus manos te das cuenta que cada palabra vale para la eternidad. Entonces tenés que saber que ese proyecto quizás sea lo más importante que escribas en tu vida. Por eso no te permitas fallar.
- 9) **Dejá tu marca.** Si te embarcas en un proyecto de un libro, sabé que casi nunca es bien pago. Entonces, si no lo hacemos por la plata, ¿por qué lo hacemos? Porque somos periodistas. Y queremos contar algo que pasa en la sociedad. ¿Para qué? Por mil razones. La que más me interesó a mi: contar algo que nadie había contado y poner la lupa en un tema que había que modificar. Y se logró. El tema del juego se instaló en la agenda pública, hubo modificaciones en la forma de administrar la recaudación.
- 10) **Disfrutalo.** No tiene que ser una carga. Es algo que deberías poder disfrutar. Tener la posibilidad de escribir un libro no la tienen todos. Que un dueño de bingos como Daniel Angelici, un expresidente como Eduardo Duhalde o un exgobernador como Felipe Solá te abran las puertas de sus oficinas y acepten responder preguntas, no pasa todos los días. Los periodistas tenemos esa oportunidad. Entrar sin golpear la puerta. Cuanto más entrás en el tema, más te perfeccionás. Y te das el lujo de entrevistar a dos personas que quizás son enemigas. Y podes ver como habla cada uno del otro. Como rezaba la frase que ponía Natalio Botana en el mítico diario Crítica: "Dios me puso sobre vuestra ciudad como a un tábano sobre un noble caballo para picarlo y tenerlo despierto".

ANEXO

- **Horacio Verbitsky. Periodista. Presidente del CELS.**

- **¿Dónde estamos parados hoy en cuestiones de libertad de expresión tras la aprobación de la ley con la derogación de las penas de prisión para los delitos de calumnias e injurias en el ámbito penal? ¿Tema cerrado?**

- En términos de definición clásica de libertad de expresión, la reforma de la 26.551 ha implicado que no hayan prosperado, casi como una concepción de alcance universal, querellas penales por ejercicio de este derecho en cuestiones de interés público. Hay quienes en su momento requerían la despenalización completa, pero no era la exigencia de la Corte IDH como resultado del caso. Pero si miramos los casos que ha tratado la Corte desde entonces hasta hoy, en casi ocho años no ha habido querellas penales. Es decir que los casos no llegaron a condenas.

Hay sí intervención de los jueces en Cámara y en algunos tribunales en el Interior, pero son casos muy aislados y en los que la concepción de qué es interés público es defectuosa.

En otros temas menos “clásicos” estamos empeorando rápidamente. La modificación por DNU de la ley audiovisual fortaleciendo la concentración, el modo de desembarco de las telefónicas en la actividad, la gubernamentalización y expulsión de las representaciones sociales en la autoridad de aplicación, son todos apartamientos de los estándares de libertad de expresión del sistema interamericano en la materia y así lo dijo la CIDH en su comunicado luego de la audiencia que pedimos entre el CELS y otras organizaciones

hace un año, cuando advirtió sobre la regresividad en la regulación. Por contenido y por modo de regular. Quedan pendientes otras cuestiones como el deslizamiento de la iniciativa de las querellas penales a la órbita de los juicios civiles por montos cuantiosos. La virtud de la reforma penal de incluir las doctrinas Campillay y Real Malicia no tuvo el mismo destino en la reforma del Código Civil. Más bien creo que admite hipótesis de censura para la protección de la vida privada que chocan claramente contra el artículo 13 de la Convención Americana, y no ha puesto consideraciones sobre los impactos de los montos que puedan regularse como condena y su efecto inhibitor sobre la libertad de expresión. También existen problemas ostensibles como el derecho a la protesta y uso del espacio público (el caso de Jujuy importó una audiencia en la CIDH hace pocos días). Y, si bien implican avances importantes, las regulaciones sobre acceso a la información pública no cumple con todos los estándares de la CIDH y la media sanción sobre publicidad oficial deja muchos claros de si efectivamente no está destinada a fortalecer a los medios más concentrados y a los bolseros y buscadores que no producen contenidos.

- El caso Kimel lo viviste de cerca a través del CELS y tuviste una experiencia similar en tu contra por "Robo para la Corona". Inclusive, lo novedoso de tu juicio es que, decían, "cada reedición actualiza el supuesto delito". Además, desaparecieron por arte de magia dos cuerpos del expediente y luego aparecieron. ¿Qué cambió gracias a esos dos hechos?

- En primer lugar, la jurisprudencia ya ha dicho que las reediciones no implican una nueva comisión de delitos, como no sostiene el delito continuado cuando se cuelga un contenido en Internet. El cambio sustantivo post sentencia Kimel de la Corte IDH fue la modificación de los términos del Código Penal, tanto por la despenalización de los dichos de interés públicos o no asertivos. como la eliminación de la pena de prisión en los otros casos.

- **Al ser una tesis con consejos y ayudas para futuros autores, ¿cuál es tu recomendación en caso de tener algún problema de este tipo? ¿cuáles son los reparos que deben tomar?**

- Más que reparos, en términos de consecuencias legales, la reflexión a compartir es trabajar siempre con fuentes –aunque se mantengan en reserva si se trata de personas que informan y se pudieran encontrar en riesgo (el que fuera) – que den cuenta de la vocación de veracidad en lo que se ha de publicar.

- **Uno de los últimos casos de juicios a periodistas fue el que entabló el Grupo Clarín contra colegas por “incitación a la violencia y coacción agravada” (Roberto Caballero, Sandra Russo, Nora Veiras, Edgardo Mocca, Javier Vicente y Orlando Barone). Entiendo que fue el CELS quien los asesoró. Fue un caso novedoso de un grupo de medios actuando contra periodistas. ¿Es una peligrosa jurisprudencia? Se me viene a la mente también el caso de Cecilia Pando con la revista Barcelona por las imágenes suyas editadas.**

- Son cosas muy distintas: Barcelona es un caso de responsabilidades civiles por publicación de sátira. La composición fotográfica daba que solo la cara era suya. En un contexto de obvia crítica humorística a una persona que voluntariamente se entrometió en temas de interés público con sus actos. Y la condena, en términos comparados con fallos sobre sátiras, es improcedente. Habrá que ver qué dice la Corte Suprema cuando le toque actuar.

En el otro caso no hay jurisprudencia peligrosa porque la causa ni siquiera fue admitida. Era ciertamente impresentable la situación como planteo de delito. Efectivamente, el

CELS intervino y fue muy importante porque se visibilizó una pretensión de acallamiento inadmisibles. A los cinco minutos de terminada la conferencia de prensa en nuestra sede, los abogados de Clarín se desmentían diciendo que los llamaban como testigos.

Diego Genoud. Periodista. Massa la biografía no autorizada. Sudamericana, 2015.

- ¿Qué te llevó a escribir sobre ese tema/personaje?

- Yo había escrito una nota en la revista Crisis del "pastorcito mentiroso" sobre él, era un fenómeno de la coyuntura, había interés de las editoriales y me llamaron de varias, además que era una figura nueva que había roto con el kirchnerismo. Yo quería hacerlo con tiempo, no corrido por las editoriales, algo que sucede siempre. Por eso en lugar de salir en 2013 a las corridas, salió en 2015 con la campaña presidencial. Si bien él ya estaba bastante desinflado. a mi me sirvió. Las editoriales siempre prefieren que salga rápido pero eso no es garantía de que se venda.

- ¿Qué lecturas o ideas te llevaron a ese destino?

- Con la revista Crisis, nos sorprendió el tratamiento privilegiado que Massa tenía en los medios como un actor capaz de torcer el destino de la política argentina. Por otro lado teníamos información que nos pasaban vecinos de Tigre a fines de 2012, como la transformación inmobiliaria que se estaba viviendo en Tigre, con la explosión de barrios cerrados que tienen más visibilidad con la intendencia de Massa.

- ¿Cómo organizaste la investigación?

- Traté de ir a los orígenes políticos de él, darle un tono político en todo. No tantos datos biográficos de su infancia o si le gustaba perseguir sapos, eso no, pero sí la formación política de él en la UCeDe. Empieza con la decisión de romper con el kirchnerismo. Y luego con Camaño y Barrionuevo. Luego el tema de barrios, su relación con el mundo empresario, Constantini, O'Reilly, Spolzky.

- ¿Cómo entraste a ese mundo?

- No es fácil, hay que insistir. Te atienden los tipos. Con Constantini, por ejemplo fue pedir la entrevista. Tardé 4/5 meses. Tardé en llegarle a Brito también. Se tarda y ellos hacen una especie de escrutinio. Me pasó lo mismo con Manzano.

- ¿Cómo quedó la relación con todos ellos?

- Después del libro no tuve repercusión de ninguno de ellos. A Brito le pareció bien.

- ¿De qué manera separaste lo importante de lo intrascendente?

- A través de Massa quería contar la Argentina de los últimos 25 años. No me interesaban sus datos biográficos, sus compañeros de colegio, es más una biografía política. Están esos datos al pasar, no me interesaba. Quería saber su relación con Kirchner, los medios, empresarios.

- ¿Cuál es el límite del periodismo no ficción, cómo elegís relatar sucesos con espectacularidad pero sin alejarse de la realidad?

- Es un límite presente y estrecho, no podés ir mucho más allá. Tiene patas muy cortas cuando estás hablando de política y coyuntura. Por ejemplo, el libro de (Juan) Gasparini con Papel Prensa. Tiene con lujo de detalle un encuentro entre Graiver y Roberto Quieto en Nueva York. Puede haber sido que Gasparini estuvo ahí o no. Pero no tiene el mismo riesgo de la coyuntura. En esas reuniones, los protagonistas están muertos y tenés otras licencias.

- ¿Aproximadamente cuántas fuentes trataste para el libro?

- 50 personas en on/off. Algunas fueron anexos de capítulos enteros como por ejemplo de Constantini, otras no me sirvieron para nada como Duhalde que o se olvidaba de las cosas o se hacía el distraído. Y después lo más importante lo encontré en reuniones de otro tipo.

- ¿Cuáles fueron tus principales fuentes oficiales o que puedas dar a conocer?

- Gente que militó con Massa, empresarios que me interesaba cómo veían a la política, gente del Frente Renovador. Él nunca me atendió para el libro, a pesar de que me lo prometió. Según él yo era quien demoraba la entrevista.

- ¿Utilizaste herramientas tecnológicas para organizar el libro? (Ej: Dropbox, Docs, Gmail, Soundcloud, etc)

- Grabador, archivos de Word y pendrive. No es lo más seguro.

- ¿En qué momento de la investigación lo presentaste?

- Lo entregué cuando tenía casi todo. Al no dejarme apurar fue muy a pulmón.

- ¿Cómo lo recibió el mercado?

- Tuve repercusión a nivel periodístico. El kirchnerismo obviamente le dio mucha bola y otros medios también.

- ¿Cómo manejaste las cuestiones legales sobre lo que ibas a publicar?

- La editorial puso un abogado a leer el libro y él quería cambiar todo.

- ¿Tuviste problemas por la información que diste a conocer?

- Por suerte no.

====

Silvia Itkin. Editora general Ediciones B.

- ¿Cómo puede un periodista llamar la atención de las editoriales?

- De muchas maneras: al publicar investigaciones sólidas, o artículos interesantes en sus medios de origen, también si es invitado frecuente a programas de alto rating. O, simplemente, llevando proyectos a las editoriales.

- ¿Cómo es el mecanismo para llegar a una editorial y que lean el proyecto?

- Cada editorial tiene su sistema, pero en líneas generales se presenta un briefing, un índice, y a veces una introducción o unos capítulos ya resueltos.

- Muchos creen que solo se trata de "contactos", piensan que es acomodo para que alguien vea el proyecto.

- No es necesario tener contactos. Desde ya que cuando más grande sea la editorial que te interesa, seguramente habrá más pasos, más filtros, más tiempo de espera para una evaluación y respuesta del proyecto.

- ¿Cómo puede alguien saber que le interesa al mercado? Supongo que las editoriales buscan ofrecer lo que el público quiere leer.

- Tema súper complejo: ¿Qué quiere leer el público? Quién es el público? Pongo miles de cuñas de dudas sobre cualquier afirmación que se haga al respecto. Tenemos un mercado editorial voraz en cuanto a las novedades relacionadas con la actualidad. Salvo honrosas excepciones muchos de los libros periodísticos de consumo rápido replican la información de los medios.

Algunos funcionan justamente por esto y otros, al no agregar nada, naufragan. La televisión y los medios online agotan más rápidamente un tema antes de que el libro pueda llegar a librerías. También la disponibilidad de esos materiales gratuitos para una audiencia no se trasladan al lector que tiene que ir a buscar y pagar su ejemplar con el mismo tema que lo atrapó en la pantalla.

- ¿Cuál es el mejor momento del año para acercarse a una editorial?

- Todo el año, pero siempre hay que tener en cuenta que si es un libro muy de coyuntura no llegará de manera inmediata a las librerías, no solo hay un tiempo de escritura sino también de producción.

- ¿Cuál es la mejor forma de presentar el proyecto?

- Prolijidad, legibilidad y conocimiento del tema.

Ana Laura Caruso editora junior de Random House. Sudamericana, Debate, Lumen, Literatura Random House, Grijalvo.

- ¿Cómo puede un periodista llamar la atención de las editoriales?

- Lo ideal es contactarse con algún editor, si no tenés ningún contacto, los periodistas suelen buscar el teléfono de alguna encargada de prensa y le cuentan la idea, ellas le dicen con quien puede hablar para que analicen el proyecto. En segunda instancia se habla por mail con el editor que le pasaron y presenta el proyecto, similar a un sumario para una nota de diario o web. Si interesa, pedimos más información y se manda un sumario, con título provisorio, índice tentativo, etc. Nunca hay algo estándar, sino que depende el momento también. Por ejemplo, un libro que hace 4 años me proponían sobre "K anti K", seguramente era analizado. Ahora eso ya está, el público está saturado, como por ejemplo el tema de la dictadura. Tiene que ver el contexto social. Pensá que lanzamos

60 a 70 novedades por mes, entonces si es un libro de nicho la editorial no se la va a jugar porque no se va a saber distribuir, siempre se la juegan por apuestas más comerciales

.

- De todo lo que recibís, ¿se contrata un 15/20 por ciento?

- El paso es así. Cuando recibo un proyecto, por ejemplo sobre los casinos, a mí me gusta. Luego falta la reunión de comité editorial donde nos juntamos y ahí se decide si se publica o no.

- ¿Cómo es el mecanismo para llegar a una editorial y que lean el proyecto?

- Depende de cada editor, hay varios que son más institucionales, otros tenemos el bicho de la intriga y explicamos a quien mande el proyecto las razones del sí o el no del libro. Quizás hay muy buena hipótesis pero no tiene fundamentos por detrás. Pueden traer casos que no sean mediáticos, pero muchas veces se apuesta al autor no a la historia, todos tenemos redes sociales, interactuamos. En la editorial las community manager de la empresa, me cuentan que pasó en la red con alguien. Felicitas Pizarro, una chef que no tenía columna de nada, pero tenía videos en YouTube, la contactamos y terminó haciendo un libro, "Youcook". Muchas veces hay personajes en redes que la rompen pero luego no se les cae una idea.

- ¿Cuál es el mejor momento del año para acercarse a una editorial?

- Depende. En el verano que están todos de vacaciones, estamos con menos trabajo y puede servir. Infantiles tiene meses donde reciben y luego cierran esas novedades.

Nicolas Cassese. Periodista. El Secreto de San Isidro. Sudamericana. 2013

- ¿Qué te llevó a escribir sobre ese tema/personaje?

- Me crié en ese colegio y era una historia que venía siguiendo hace rato, se cruzó un interés personal que tenía que ver con mi relación con el colegio y el barrio y una oportunidad profesional. Para escribir tienes mucho tiempo y esfuerzo y el rédito económico no es tan bueno, con lo cual cuando elijo casos de libros tienen que ser casos que interese mucho, se daba esa condición y vi que tenía acceso para contarla bien.

- ¿Cómo organizaste la investigación?

- Fui tanteando el tema por gente conocida, por los costados, sin que sepan que yo tenía la idea en mi mente. Ahí me di cuenta que para que funcionara necesitaba la colaboración de los dos personajes centrales. En un momento los contacté con gente en común y cuando ellos me dieron el OK, no solo en términos prácticos sino morales, por escribir de abusados si no están de acuerdo era inmoral. Ahí se empezó a destrabar.

- ¿De qué manera separaste lo importante de lo intrascendente?

- Igual que en toda historia, todo lo que vos pongas en ella tiene que ser relevante, tenés que aportar a la historia mayor que estás contando, lo central en el proyecto es entender lo que querés contar, cual es el gran texto y ahí empezás a estructurar todo: anécdotas, personajes, situaciones. Una vez que hice las entrevistas, ahí tuve idea de qué era, qué

era interesante para contar o la incógnita, el enigma que había que resolver. Fue complejo en términos emocionales. Con el tema dando vuelta en la cabeza fueron muchos años, pero trabajando part time fueron 3 años.

- ¿Cuál es el límite del periodismo no ficción, cómo elegís relatar sucesos con espectacularidad pero sin alejarse de la realidad?

- Es raro eso. Ahí cada historia tiene sus limitaciones. En este caso hay un capítulo que recreo una situación. Es todo verdad pero hay una parte donde recreo el campamento donde ellos se iban y la vida cotidiana, no lo central, sino que los coordinadores contaban cuentos de terror, por ejemplo, entonces ahí transcribí un cuento de terror, y eso es ficción total. El criterio que traté es que en situaciones dramáticas con nombre y apellido ser fidedigno completamente. Pero la reconstrucción de cosas anecdóticas para el color ahí sí me permití un poco. Yo no le puse ni en el prólogo ni nada para que no quede como algo periodístico, quería correrme al formato novelesco pero hechos reales. Ellos (editorial) me pusieron abogados para que no se aleje de la realidad. Hay que ser criterioso y está mucho en quien escribe.

- ¿Aproximadamente cuántas fuentes trataste para el libro?

- No tantas en esta historia, 20 personas.

- ¿Cómo separaste la operación de la información?

- Había muchos intereses del colegio, pensá que mi abuelo fue el fundador. Por ende no me acerqué a autoridades actuales del colegio, porque era algo del pasado. Tomé la

decisión de no avisarles. Obviamente se enteraron, pero no llamaron. A lo institucional no le hice caso.

- ¿Utilizaste herramientas tecnológicas para organizar el libro?

- Grabador digital, Docs, Gmail.

- ¿Cuándo supiste que una editorial podría interesarse en tu investigación?

- Yo ya había publicado un primer libro y le había ido bien. Sabía que la historia nueva era super vendible. La anterior experiencia fue firmar un contrato, adelanto y luego presionan con la entrega. Entonces ahora preferí tener la historia avanzada y luego les planteé la historia.

- ¿Cómo lo recibió el mercado?

- Hubo mucha repercusión, porque era muy pensable. Las editoriales tiran muy chicas con 3 mil/ 4 mil porque sacan tantos libros que sacan pocos y si no pasa nada ahí queda. Acá creo que hicieron tres o cuatro ediciones.

- ¿Cómo manejaste las cuestiones legales sobre lo que ibas a publicar?

- Abogados de la editorial. Ellos escribieron toda una cesión de derechos por cartas que publicamos. Las cartas eran personales.

- ¿Tuviste problemas por la información que diste a conocer?

- Legales no tuve problemas. Personales si, fue bastante fuerte la reacción porque mucha gente no estuvo muy contenta. Fueron un par de meses intensos. El colegio hizo una misa pidiendo perdón. Los hermanos al principio estaban contentos y luego se enojaron. Yo no les di el borrador de lo que iba a publicar. Nunca lo hice y jamás lo haré, es muy problemático eso. Si alguien habla con vos hay un pacto de confianza, si le das a la fuente que lo lea le das un espacio que no tiene. Se va a sentir con derecho de hacerte correcciones que por ahí son mínimas pero capaz no lo son. Soy medio talibán en eso.

Nicolás Lucca. Lo que el Modelo se llevó, Editorial Sudamericana, 2015

- ¿Qué te llevó a escribir sobre ese tema/personaje?

- Sentía la necesidad de hacer un ensayo sobre el pasado, presente y futuro de la política y su relación con la sociedad, cómo se generaron las condiciones que permitieron el ascenso del kirchnerismo y los cambios culturales, muchos de los cuales arrastramos de hace siglos y sólo fueron resucitados, y otros que fueron impuestos y que costará mucho que cambie, gobierne quien gobierne.

- ¿Qué lecturas o ideas te llevaron a ese destino?

- Escribo sobre esos temas desde 2006, aproximadamente. Creo que era cantado que cuando tuviera la posibilidad de hacer mi primer libro, lo encararía por ese lado: el análisis de lo que pasó y la proyección de lo que pasará.

- ¿Dónde encontraste la idea, alguna experiencia personal o anécdota?

- Me cayó la ficha luego de encontrarme con que había escrito 10 artículos seguidos en los que algún tema terminaba por vincularse con los cambios culturales para mal, como una derrota cultural. Empecé a notarlo fuerte con una nota que hice sobre el día que Cristina Kirchner inauguró una sede del ministerio de Cultura en la villa 21-24, y terminó por decantar en octubre de 2014.

- **¿Cómo organizaste la investigación?**

- Decidí tomar siete ejes troncales: Sociedad, Relaciones exteriores, Economía, Derechos Humanos, Poder Judicial, Militancia, Derrota Cultural. Cada uno de esos temas abarca un capítulo en el que los otros seis temas se van entrelazando. No cerré ningún capítulo hasta el final. Siempre que sentís que te estancás en alguna parte, podés seguir con otro. También puede darse que una idea de un capítulo te dispare algo más para otro que ya creías terminado.

- **¿De qué manera separaste lo importante de lo intrascendente?**

- Al tratarse de ensayos con más rigor periodístico histórico, procuré no repetir cosas, lo cual no es fácil cuando los temas se rozan en todos los capítulos. Lo que me resultó más fácil con el archivo es empezar a leer y tratar de recordar qué impacto tuvo en mí, si era más valioso el *breaking news* o el material generado posterior, si valía más lo que yo recordaba o lo que recordaban otros. En mi caso, fue una cuestión de selección personal absolutamente arbitraria en la parte de opinión, y estructurada en los pasajes de rigor periodístico con citas a material de archivo que fui guardando con el paso de los años.

Generalmente, lo que uno guarda es porque le resultó importante en su momento. El paso del tiempo nos da la razón cuando lo releemos y decimos "esto tiene que estar".

- ¿Cómo organizaste los capítulos?

- Empecé por el que más cómodo me resultaba escribir, que era el del Poder Judicial, por una cuestión que tiene que ver con mi pasado de empleado de la Justicia. Sin embargo, sabía que ese no sería el orden (de hecho, es un capítulo que está por la mitad del libro). Traté de que tuviera un esquema piramidal al estilo nota periodística. O sea: que el lector supiera en el primer capítulo qué podía depararle el resto de la nota. Quise que fuera creciendo en impacto capítulo a capítulo, por lo que empecé por una introducción personal, que colocara al lector al lado mío para que pueda mostrarle lo que quería que viera, y luego los acomodé en función de lo que yo creía que iba a generar más impacto. Empezar con sociedad (Cromañón, Once, las tragedias y las reacciones políticas y sociales), para enganchar de entrada. Eso permite que el lector siga y pueda digerir relaciones internacionales, un tema que por ahí resultaría aburrido para leer de entrada, o cansador para leer al final. Seguí con las economía, que a algunos les gusta más, a otros menos; luego Poder Judicial, después derechos Humanos, militancia y el final con la Derrota Cultural.

- ¿Cuál es el límite del periodismo no ficción, cómo elegís relatar sucesos con espectacularidad pero sin alejarse de la realidad?

- Mi forma de relatar siempre fue una mezcla de formalidad e informalidad. El libro no se corrió de ese eje. Quiero que el lector me entienda, no que admire mis conocimientos. Quiero que sienta que lo que leyó se lo pude haber contado en una charla de café.

Muchos autores se olvidan que escriben para un nicho, sino que cada persona es un potencial lector. Y que si uno escribe un libro es para transmitir, no para demostrar lo que se sabe de X tema. Creo que la gravedad de un hecho y la distancia que tengamos de aquello, es el parámetro a tomar para medir qué tanto podemos jorobar con un tema. Es como en una película: hay momentos en los que no se necesita música de fondo para transmitir un sentimiento y basta con mostrar sólo lo sucedido.

- ¿Aproximadamente cuántas fuentes trataste para el libro?

- Alrededor de nueve, pero más que nada para refrescar algunos hechos, pulir otros, que tenía miedo de pifiarla por el paso del tiempo, y algunas para que me cuenten cómo se vivieron algunos sucesos desde adentro del Estado.

- ¿Utilizaste herramientas tecnológicas para organizar el libro? (Ej: Dropbox, Docs gmail, Soundcloud, etc)

- Ni una de ellas. Por paranoia y seguridad, procuré trabajar en una computadora sin conexión a Internet y guardar todo el material en un disco rígido portátil.

- ¿Cuándo supiste que una editorial podría interesarse en tu investigación?

- En octubre de 2014, cuando Marcelo Panozzo (mi editor de Sudamericana) me invitó a almorzar para charlar de algunos temas y, luego de varias preguntas, quiso saber si estaba interesado en escribir un libro sobre esos temas.

- **¿En qué momento de la investigación lo presentaste?**

- Al ser un libro que se gestó luego de que me ofrecieran escribirlo, lo presenté terminado en un plazo que me dieron. Me lo pidieron a principios de octubre de 2012, lo entregué el 20 de marzo de 2015.

- **¿Cómo llegaste a la editorial? (Muchos creen que es por contactos y personalmente, para el libro de El Poder del Juego, simplemente presenté el proyecto)**

- El editor me conocía de las redes sociales y leía mi blog. De ahí que aconsejó a cualquier periodista que siempre firme las notas, incluso las que vienen de otra fuente, porque el estilo suma tanto como la información. Y que usen redes sociales.

- **¿Cómo lo recibió el mercado?**

- Por suerte, lo recibió muy bien. La editorial tuvo que reponer stock varias veces en las principales cadenas.

- **¿Cómo manejaste las cuestiones legales sobre lo que ibas a publicar?**

- Honestamente –algo que por ahí no es muy recomendable– me tiré de cabeza. La editorial es solidaria ante una demanda respecto de lo publicado y, desde la entrega del material hasta su publicación, pasa por varias etapas. En una de ellas, te marcan algunas cosas que podrían generar problemas legales, en cuáles podrían salvarte y cuáles corren por tu cuenta. Me mandé igual. Hasta ahora, ninguna queja.

- ¿Tuviste problemas por la información que diste a conocer?

- Sacando del medio la eterna catarata de puteadas de fanáticos kirchneristas, ninguna. Sólo satisfacciones de que cada tanto te llame algún colega para consultarte algo.

Mariano Confalonieri. El Candidato, Vida pública y privada de Daniel Scioli. Editorial Planeta. Año 2013.

- ¿Qué te llevó a escribir sobre ese tema/personaje?

- Que me parecía que Daniel Scioli gozaba de protección mediática y nadie había contado al personaje en profundidad. Con sus cosas buenas, malas y regulares. Siendo que posiblemente fuera el candidato a presidente del kirchnerismo y tenía al mismo tiempo contradicciones profundas con lo que el kirchnerismo representaba.

- ¿Dónde encontraste la idea, alguna experiencia personal o anécdota?

- De la información que yo obtenía, veía que lo que se reflejaba en los medios no era ni la mitad de lo que realmente representaba Daniel Scioli como persona y como político.

- ¿Cómo organizaste la investigación?

- La dividí en dos: la parte personal (nacimiento, familia, crianza, etc) y política.

- **¿De qué manera separaste lo importante de lo intrascendente?**

- Lo intrascendente no está en el libro a menos que sean datos de color que pinten al personaje.

- **¿Cómo organizaste los capítulos?**

- Los dividí así: un capítulo de la vida personal y uno de la vida pública, así sucesivamente.

- **¿Aproximadamente cuántas fuentes trataste para el libro?**

- No lo recuerdo con exactitud, pero supongo que un centenar.

- **¿Cómo separaste la operación de la información?**

- Supongo que de manera automática. La labor que ejerzo hace que uno ya distinga cuándo algo es "operación" de información objetiva.

- **¿Cuáles fueron tus principales fuentes oficiales o que puedas dar a conocer?**

- El propio Scioli, su familia y sus colaboradores más cercanos.

- **¿Utilizaste herramientas tecnológicas para organizar el libro? (Ej: Dropbox, Docs
gmail, Soundcloud, etc)**

- Google drive y Gmail también.

- ¿Cuándo supiste que una editorial podría interesarse en tu investigación?

- En realidad primero tuve el acuerdo de la editorial y luego comencé el libro.

- ¿En qué momento de la investigación lo presentaste?

- Lo entregue por capítulos, porque tenía un editor que me iba corrigiendo cosas en cada uno de ellos.

- ¿Cómo llegaste a la editorial?

- En el caso mío tenía un conocido en común que me presentó al director de la editorial, le presenté el proyecto y le interesó.

- ¿Cómo lo recibió el mercado?

Vendió menos que una edición, así que supongo que mal.

- ¿Cómo manejaste las cuestiones legales sobre lo que ibas a publicar?

- Lo revisó el abogado de la editorial.

- ¿Tuviste problemas por la información que diste a conocer?

- Sí, básicamente, se rompieron las relaciones con el sciolismo. Pero no mucho más que eso.

Gracias!

BIBLIOGRAFÍA

- Camps, Sibila y Pazos, Luis. “Así se hace periodismo”, Manual práctico de periodismo moderno, Ed. Beas, Buenos Aires, 1994.
- Cassany, Daniel. “La cocina de la escritura”, Anagrama, Barcelona, 1993.
- Malharro, Martín y López Gijssberts, Diana. “Historia del Periodismo de Denuncia y de Investigación en la Argentina: De La Gazeta a Operación Masacre (1810-1957)”, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 1999.
- Martini, Stella. “Periodismo, noticia y noticiabilidad”, Ed. Norma, Buenos Aires, 2000.
- Maslatón, Carlos. “Un buen momento para los grandes”, en Revista Ñ, 24 de abril de 2015, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/industria_editorial-Argentina-libros_0_1300670200.html
- Mochkofsky, Graciela. “Entrevista a Rogelio García Lupo, ganador de la categoría Homenaje”, www.fnpi.org, 3 de septiembre de 2007, <http://www.fnpi.org/es/fnpi/entrevista-con-rogelio-garc%C3%ADa-lupo-ganador-en-la-categor%C3%ADa-homenaje>
- Nieto, Nerea. “Cómo organizar tu novela o libro en capítulos”, NereaNieto.com, 14 de septiembre de 2014, <http://nereanieto.com/diariodeunaescritora/blog/como-organizar-tu-novela-o-libro-en-capitulos/>
- Roffo, Julieta. “El mercado editorial supera al de los videojuegos y la música”, en Revista Ñ, 9 de febrero de 2015, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/industria_editorial-Argentina-libros_0_1300670200.html
- Tirzo, Jorge. “Contra la posverdad y a favor del periodismo (de verdad)”, Gatopardo, <https://www.gatopardo.com/opinion/jorge-tirzo/posverdad-periodismo/>
- Ulanovsky, Carlos. “Los mejores libros de investigación periodística y su papel en la democracia”, www.lanacion.com, 18 de octubre de 2008, <http://www.lanacion.com.ar/1060068-los-mejores-libros-de-investigacion-periodistica-y-su-papel-en-la-democracia>
- Zanoni, Leandro. “¿Por qué un libro gratis?”, en <https://medium.com/@zanoni/por-que-gratis-dba214eb311d>
- “La industria editorial en 10 puntos”, Revista Apertura, 21 de agosto de 2012, <http://www.apertura.com/negocios/La-industria-editorial-en-diez-puntos-20120821-0004.html>

Bibliografía

- Armentia Vizueté, J.I. y Caminos Marcet, J.M. *Fundamentos del periodismo impreso*, Ariel, Barcelona, 2003.
- Borrat, H. *El periódico, actor político*, G. Gilli, Barcelona, 1989.
- Camps, S. y Pazos, L. *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico*, Paidós, Buenos Aires, 2003 (1994).
- Clarín. *Manual de Estilo*, Buenos Aires, Aguilar, 1997.
- De Fontcuberta, M. *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, Paidós, Buenos Aires, 1993.
- y Borrat, H. *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*, La Crujía, Buenos Aires, 2006.
- El País. *Libro de Estilo*, Ediciones El País, Madrid, 1990.
- Grijelmo, A. *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid, 1998.
- La Nación. *Manual de Estilo y Ética periodística*, Buenos Aires, Espasa, 1997.
- López, M. *Cómo se fabrican las noticias*, Paidós, Buenos Aires, 1995.
- _____ *Nuevas competencias para la prensa del siglo XXI*, Paidós, Barcelona, 2004.
- Martini, S. *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Norma, Buenos Aires, 2000.
- Orione, J. *Introducción al periodismo*, De la Flor, Buenos Aires, 2006.
- Randall, D. *El periodista universal*, Siglo XXI, Madrid, 1999.
- Rodríguez, P. *Periodismo de investigación. Técnicas y estratégicas*, Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Villaseñor Rodríguez, I. “Los instrumentos para la recuperación de la información: las fuentes”, en De Torres
- Ramírez, I. *Las fuentes de información. Estudios teórico prácticos*, Síntesis, Madrid, 1999.

BIBLIOGRAFIA

- Amar Sánchez, Ana María. “El género no ficción: un campo problemático”, en *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*, Beatriz Viterbo Editora, Rosario, Argentina. 1992

– Barthes R: Ensayos críticos. Barcelona, Seix Barral, 1967. Pág: 177